

COMEDIA

FAMOSA.

DE LA ESTATVA

DE PROMETEO.

REPRESENTOSE A LOS AÑOS
de la Reyna nuestra Señora.

De Don Pedro Calderon de la Barca.

Hablan en ella las personas siguientes.

Prometeo Galan.
Epimeteo Galan.
Timantes Viejo.
Merlin Villano.

Apolo.
Minerva.
Palas.
Discordia.

Linia Villana.
Zagales, y Zagalas.
Soldados, y Musicos.

ORNADA PRIMERA.

Abrese un pñasco, y sale
Prometeo.

m. Moradores de las altas
tumbres del Caucaſo, en cuya
oculta cerviz descansa
odo el Orbe de la Luna.
Ha del monte.

Dentro vnos.

m. Quien nos llama?
m. Prometeo ſoy; venid,
ne ya es tiempo q̄ os descubra
alto empleo que en eſta

triste pauroſa gruta,
tantos dias de vosotros
tuvo mi perſona oculta.
Venid, pues, venid trayendo
de vueſtras zampoñas rudas,
de vueſtros rudos alvergues
las armonias conſuſas,
que en culto de las Deidades
feſtiuos aplauſos uſan.

Dentro Epimeteo.

Epimet. Prometeo dixo: todos
ſeguid ſu voz, ſin duda
a grande eſpecto oy ſe dexa
ver.

5. Parte.

F

Den-

La Estatua de Prometeo,

Dentro Merlin.

Mer. Y mas quando pronuncia,
que alegremente festiuos
vamos todos en su busca.

Dentro Liuisa.

Liuisa. Pues percibir no podemos
a donde la voz se escucha
por varias sendas, en varias
tropas la maleza inculta
penetremos.

Voz 1. Sea diziendo,
para bolverse à hallar juntas,
al monte.

2. Al valle.

Cantan.

3. Al llano.

4. A la espesura. *Todos, y Musica.*

Musica. Al monte, al valle, al llano, à
la espesura.

Dentro Epimeteo.

Ep. No en desmandadas quadrillas
vago ya el tropel discurra,
fino en seguimiento mio
à esta parre se redugan,
que en lo intrincado de aquel
risko le he visto.

Merl. Pues vna
sus lineas à vn punto nuestro
afan dexando en su busca.

Todos, y Musica.

Musica. Al monte, al valle, al llano, à
la espesura.

Sile Epimeteo con arco y flechas.

Epim. Ya, Prometeo, à tu voz
apenas ay quien no acuda.

Silen dos tropas de Villanos, y Villanas, con instrumentos.

Pron. Ya sabeis que de lapeto
de Agas, en cuyo lustre, y cuya
belleza se compitieron
naturaleza, y fortuna.

De vn parto nacimos, yo,
y Epimeteo, sin duda
para exemplar, de que puede
auer Estrella que influya
en vn punto tan distantes
afectos, que sea vna cuna,
en vez de primero abrigo
Campaña de primer lucha;
Opuestos crecimos, no
en la voluntad, que anuda
nuestros coraçones; pero
en la inclinacion, que muda
los genios; de fuerte, que
dada à los montes la suya,
no ay fiera que por la saña,
no ay bruto que por la fuga
la piel redima, ò la testa
de las azeradas puntas
de su venablo, ò su aljava;
pues testa, ò piel le tributan
lo feroz à sus cuchillas,
o lo veloz à sus plumas.
Yo dada mi inclinacion
à la paz de la lectura,
culpando quanto à la noble
naturaleza la injuria,
quien la racional aplica
al comercio de la bruta;
mouido quizà de aquella
razon, de dudar que vna
Estrella en vn mismo instante
vn mismo oroscopo infunda
dos afetos tan contrarios,
con ansia de ver si a pura
al ingenio, que vna causa
varios efectos produzga,
medià la especulacion
de causas, y efectos, suma
dificultad en que toda
la Filosofia se funda.

Este anhelo de saber,
 que es el que al hōbre le ilustra,
 mas que otro alguno (supuesto
 que aquella distancia n ucha
 que ay del hombre al bruto, ay
 del hombre al hombre, si junta
 la conferencia tal vez
 al que ignora, y al que estudia)
 me moviò en joven edad
 à dexas la Patria, en busca
 de Maestros; y como es
 la mas celebrada curia
 de Artes, y Ciencias la Siria,
 donde de toda Asia cursan
 los mas floridos Ingenios,
 con ellos me mezclè, en fucia
 de que ya à lo menos sabe
 algo el que à saber se ajusta,
 la Logica natural,
 que estaua en el alma infusa,
 sin saber della, ilustrada
 de la clara lumbre pura
 de la enseñanza, me abriò
 sendas que hasta alli confusas
 vislaba, bien como ciego
 que anda tropezando a escuras;
 como puerta de ciencias
 se difine, ò se intitula:
 na vez abierta, pude
 transcender de sus clausuras,
 or los principios de todas,
 la profelsion de algunas.
 la Escuela de los Caldeos,
 que es principal lectura,
 la Astrologia, con mas
 fecto que otra ninguna
 guì, porque como en ella
 ia empeçado mi duda,
 o descansè, hasta saber
 tanto en vn instante mudan
 rapto curso del Sol,

veloz siempre, y tardo nunca.
 Los Astros, semblante, pues,
 entre primera, y segunda
 influencia se diuiden,
 no solo, aunque nazcan juntas
 las inclinaciones; pero
 la desdicha, y la ventura.
 Rico, pues, de Artes, y ciencias,
 viendo quanto el cuerdo acusa
 al que adquiere en Patria agena,
 y no lo logra en la suya.
 A ella bolvi, con desseo
 (la sabia Iudicatura
 de otras gentes obseruada)
 de ver si hiziesse mi astucia,
 que vuestra rusticidad
 à preceptos se reduzga
 de politico gouierno,
 lastimado de la ruda
 barbaridad que os mantiene,
 sin leyes que os constituyan
 racionales, mayormente
 quando en los Polos se fundan
 de paz, y justicia, siendo
 pocas guardadas, y justas.
 Apenas proposicion
 tan digna os hizo mi industria,
 quando temiendooos que era
 alagueñamente astuta,
 solo à fin de avassallaros
 con ciega popular furia,
 notandome de ambicioso
 de la aun no impuesta coyunda;
 Sacudisteis la ceruiz
 con tan infame calumnia,
 como torcer el sentido
 de beneficio en injuria.
 Hasta aqui he dicho, porque
 la admiracion os confunda,
 de ver quanto en mi fauor
 vuestro desprecio resulta.

La Estatua de Prometeo,

Pues ofendido de ver
lo que vn tumulto repugna,
la obediencia interpretando,
el buen zelo como culpa,
à venir conmigo en esta
melancolica espelunca
me reduxe, que no ay
compañia mas segura
que la soledad, à quien
no encuentra con lo que gusta.
Aqui no solo del Sol,
no solo aquí de la Luna
las lecciones repassaua,
que en esta plana cerulea
me dieron el dia, y la noche
leyendo edades futuras,
lineas de dorados rayos,
en pautas de Estrella rubias.
Pero de plantas, y flores
en la fuyestre cultura
naturales qualidades;
y aun de las aues que sulcan
el ayre, cantos; y buelos,
pues las que à la luz saludan,
y las que à la sombra aplauden,
à mi inuocacion anuncian
variçinios como faustas,
y agueros como nocturnas.
Viendo, pues, en vna parte
quanto los hombres repudian
la enseyança; y viendo en otra
quanto los Dioses la ilustran
à su alto conocimiento,
eleuè la mente; en cuya
especulacion hallè
las Monarquias difusas
del Cielo, y la tierra, dando
de Iupiter à la Augusta
Magestad el Cielo, el mar
à Nepruno, sus espumas
à Venus; luego la tierra

à Saturno, sus fecundas
mieses à Ceres, sus flores
à Aura, à Pomona sus frutos,
los auispos à Pluton,
a Eolo vientos y lluvias,
a Mercurio los comercios,
a Apolo Ninfas, y Musas,
a Marte, y Palas las lides;
y para dezirlo en suma,
a Minerua de las ciencias
la inspiracion absoluta.
Con que obligado de ver
quanto en mí las distribuya
liberal interior culto,
mas que a otra Deydad ninguna,
ofendanse, ò no se ofendan
las demàs, rendì à la suya.
Y discurriendo en que obsequio
podia yo hazerla que supla
a mi acimientode gracias,
di en aprehender su hermosura
tan viua en mi fantasia,
que no auia parte alguna,
en que no me pareciesse
mirarla con tan aguda
vehemencia, q̃ aun en las sòbras
de la noche siempre obscura,
pues hasta aora no viò luz
en ella humana criatura.
Iurara, que vn vino fuego
para mirarla me alumbra,
bien ser locura pensè;
pero como à la locura
est al vez el complacerla
cierto genero de cura,
complacer quise la mia,
signiendò su tema en vna
estatua, que me diçia
el arte de la escultura,
creyendo que contenerla
siempre à la vista segura,

cessaria el verla en sombras
de fantásticas figuras.

Ya concebida esta idea,
para que mejor la esculpa,
me dió su docil materia
la tierra, al agua conjunta.

Con que siguiendo el dictamen
del ayre que la dibuxa,
de su vago original

fuy copiando vna estatua,
al natural aplicando
en simétricas medidas.

Partes al todo; de suerte,
que aun infernamente bruta

la semejava; y mas quando
para que la labre, y pula,
me franqueó la Primavera
de su varia agricultura.

Liquidados los matizes,
diganlo dos tezes juntas;

pues para que de su rostro
sonrosasse la blancura,
la candidal dió el jazmín,
y la rosa la purpurea.

Laurel, y olíua, bien como
premio en literales justas,
aquel sus rizos corona,
esta su siniestra ocupa.

Lo demás de sus adornos,
ropaies, y vestiduras,
se bordan de varias flores:

tanto, que le dissimulan
la tosca materia al barro,

segun quaxado le ocupan.
Pero para que la voz

se deriene en su pintura
ociosa, quando la vista

mejor que ella lo divulga?
Llegad, pues, llegad vereis

la esfigie; y pues mi cordura
no os dá ley es, sino

simulacros, sostituyan
à politicos consejos,

sagrados ritos construya,

*Descubrese vna estatua en la gruta,
como la han pintado los versos, pareci-
da à la que ha de baxar à Minerva.*

pues vuestro zelo, Ara, y Tèplo,
à la sabia deydad pura

de Minerva, en su primera
estatua del mundo, suban

acceptados vuestros ruegos
à mejorar de fortuna,

al sagrado solio, donde
viue, reyna, vence, y triunfa.

Vnos. Que prodigio!

Otros. Que portento! (turban)

Prom. Pues que os assombra: ò q os

Epim. Yo responderè por todos,

pues à mi nada me affusta.

Mal dixe, que quizá à ellos
admira, y à mi me ofusca.

Prometeo, que tu ingenio
es grande, nadie lo duda;

y quando alguien lo dudara,
retoricamente muda

les desmintiera esta estatua,
puesto que à todos perturba

verla algo menos que viua,
con algo mas que difunta.

Pero vna cosa es (que mal
el coraçon dissimula!)

pero vna cosa es, que no
admitamos leyes tuyas,

contentos con nuestras leyes;
que son las dos que executa

el Pueblo, quando castiga
al que mata, y al que hurra.

Y otra es, que no admitamos
sagrados ritos, que incluyan

adoracion à los Dioses;

y porque mejor se arguya,

De la Estatua de Prometeo,

que acepta lo sacro, quien
lo politico renuncia,
de parte de todos, yo
voto hazer, que se construya
Templo à Minerva, que exceda
en riqueza, y escultura
al del gran Saturno nuestro,
donde aqueſſa Imagen ſuya
ſe venere; pero en tanto
que mi ofrecimiento cumpla:
Eſto es para no perderla
de viſta mi nueva anguſtia. *Ap.*
halla ſu colocacion
no la ſagues deſſa gruta,
porque el traro, q̄es quien mas
las eſtimaciones fruſtra,
no como al Sol la deſdene,
pues por ver quanto madruga
regular à vna hora ſiempre,
ya no nos admira nunca:
Y aſi, otra vez lo repita
aqui, haſta entonces la oculta,
que aqui vendremos por ella,
luego que la arquitectura
del Templo à la Region media,
ſobre doricas columnas
de bronceados capiteles,
en piramidal abuja.
Crezca de fuerte, que el ayre
dude, quando la ſacuda,
ſies huracan que ſe abre,
ò fabrica que ſe encumbra.
M. Y para que veas que todos
lo que el ha votado juran
ya que voces, y instrumentos
à ruſſamado ſe aunan.
Empieçe ſu aclamacion
deſde luego. *Liu.* Acciõ es iuſta,
y yo me obligo à que el igno
de las miſmas voces tuyas
ſe componga.

Prom. De miſmiſmas
vozes? *Liu.* Si. *Prom.* Di como
Liu. Eſcucha.

Cantando, y baylando.

Venid, Morad ores,
del Caucaſo, en cuyas
cervizes deſcanſa
ſus Orbes la Luna.
Venid, y feſtiuos
corred en ſu buſca.

Todos, y Muſica.

Muſe. El monte, el valle, el llano,
la eſpeſura.

Liu. Venid, y vereis, *Canta L.*
que en nueva eſcultura
la naturaleza,
y el arte ſe juntan.
Venid, y trayendo
de citaras rudas,
de rudos ſalterios
las voces conſulas,
reſpondan los vientos,
quando la ſaludan.

Dentro voces.

Vozes. Al monte, al valle, al llano,
la eſpeſura.

Prom. Oid, que diſonantes ecos
los concabos articulan
de todo el Caucaſo?

E. i. n. Oygamos,
por ſi mas claro ſe eſcucha.

Sal. Timantes viejo.

Tim. Huid, Paſtores, que vna fier
que horriblemente ſañada,
no ay ſembrado que no rale,
ganado que no deſtruya,
del bruto ſeno en que yaze
aquella cueva profunda
que tal vez al Cielo empañã,
y tal vez a viento huma,
al monte ha ſalido.

Todos. Todos

di, curran pueſtos en fuga.

Dentro. Al monte, al valle.

Todos. Que aſlombro!

Dentro. Al llano, al boſque.

Todos. Que anguſtia!

Prim. Salirla al paſſo me toca,
que es bien mi valor preſuma,

por mas veneno que exale,

por mas ponçoña que eſcupa,

que en loor de Minerva tuyo

ſacrificada ſu furia,

la primer victima mia,

la primer eſtatua ſuya. *Vaſe.*

Prom. Primero tomando yo

mi arco, y cerrando la gruta,

ſabrè por donde atajarla,

deſmintièdo a quien mormura,

que ſe embo tan los azeros

en el corte de las plumas. *Vaſe.*

in. Per ſi es verdad q̃ à laſ fierpes

las Muſicas las conjuran;

venid repitiendo todos

clauſulas, y voces juntas.

Todos, y Muſica.

Luſe. Al monte, al valle, al llano,

a la eſpeſura.

No vàs tu, Merlin?

Merl. No, Linia. *Lia.* Porquè?

Merl. Porque no me guſta,

por ir a ver ſu fiera,

deſexar de ver tu hermoſura.

Si eſſo es ſer gallina, no

fundes en mi tu diſculpa?

Merl. Como gallina ſi es ſolo

porque tu viuas ſegura

el quedarme yo, pues quando

eſta horrible fiera aduſta

vinieſſe àzia donde eſtàs,

vieras en deſenſa tuya

lo que hazia.

Dentro voces. Al monte, al llano.

Lia. Pues tiempo eſde q̃ lo cūplas,
que àzia aqui viene. *(curas*

Merl. q̃ dizeſ? *Lia.* q̃ veamos q̃ pro
en mi deſenſa hazer?

Merl. Ponte delante,

tu veràs vna

heroyca glorioſa accion.

Lia. Delante? *Merl.* Si.

Lia. A què? *Mer.* Eſſo dudas?

à que dando antes contigo

ceue en ti preſas, y vñas,

y pueda aſufallas yo,

miètras ella à ti te engulla. *vaſe*

Lia. A proueçada fineza:

pero atengome a la ſuya,

pues por otra parte buelue

acoſada de la buſa,

ſiendo Prometeo el que mas

en ſu alcance ſe apreſura,

pues el ſolo dize quando

todos los demàs divulgan.

Ella, y todos.

Todos. Al monte, al llano. *Vaſe.*

Salò Minerva veſtida de fiera,

y tras ella Prometeo.

Dentro Prom. Por mas, ò

fiero veſligo que huyas

deſta barbara montaña

al mas pauoroso centro,

ſabràn alcançarte dentro

de ſu intrincada maraña

mis ardientes flechas.

Min. No las diſpares.

Prom. Blando acento,

que à mi me paras, y al viento:

quien te ha pronunciado?

Canta Min. Yo.

Deſnudaſe las pieles, y queda con el

mijmo veſtido, y demàs ſeñas que ſe

viò la eſtatua.

La Estatua de Prometeo,

Prom. Quien eres, ò tu beldad,
de tan no esperado assumpto,
q lo que à vn Mòstruo pregũro,
me responde vna Deidad?
Pues para que tu lo seas,
sobre ser la que admirè
en sombras, la que copiè
en fantásticas ideas,
y la que trueca el feroz
aspecto, en aspecto amable;
nada lo haze mas probable,
que lo dulce de tu voz.
Pues los horrores que dàs
quitas con las suauidades:
siendo assi, que las Deydades
no hablan como las demás,
sonando siempre armonia
quanto pronuncia su acento:
Y en fin deydad, sòbra, ò vièto;
ilusion, ò fantasia,
que aparentemente vi,
que realmente retratè,
si tu culto procurè:
que es lo que quieres de mí?

Canta recitatio Minerva.

Min. Yo soy, ò Prometeo,
Minerva, que à tu vida,
no solo agradecida
por tu estuudioso empleo,
mas por la Ara en que ardè tu
deseo.

En aquel propio trage;
que tu idea me copia,
porque de ser yo propia,
qualquier duda se ataje;
quiso mi amor, que en busca
ruya baxe.

Y por no dilatarre
las gracias que te deuo;
à rebestir me arreo
tal disfraz, que te apartè

de todos, donde à solas pueda
hablarte.

Tiayendore à esta Esfera,
que la luz no la dora,
que el paxaro la ignora,
el bruto la venera,
negada al Sol, al aue, y à la fiera,
Mira, pues, que Don quieres
que mi agradecimiento
rinda à tu pensamiento,
persuadido à que eres
dueño de quanto imaginar pue
dieres?

No el avaro anhelò
del centro de la tierra;
pero en quanto en si encierra
debaxo de su velo,
toda esta açul Republica de el
Cielo.

Prom. Al verte, y al oirte luchò
con segundo deuanco,
si dudo quando te veo,
que creerè quando te escucho?
Pero ya que tu fauor
el sobresalto destierra,
y no puedes en la tierra
darme tesoro mayor,
que el que ya me diste, pues
me diste sabiduria,
aspire la ambicion mia
al soberano interès
del Cielo.

Santa Minerva.

Minar. Que quieres del?

Prom. Si yo, Minerva, supiera
lo que contiene la Esfera
de su estrellado dosel,
vn Don te pidiera igual
al poder que en ti se mide,
que el que acobardado pide
haze avaro al liberal.

May

Mas si bien no sè, aunque sè
bien sus imagenes bellas
lo que puedes darme dellas:
como pedirte podrè
lo que yo no lleguè a oir
que ay allà particular,
y enseñarete yo à dar,
pues me enseñaste à pedir.

Recitativo Minerva.

Min. Son tan raras, tan bellas
sus altas marauillas,
que no es bastante oïllas,
Prometeo, sin vellas,

Prom. En tan glorioso intento
tu Deydad lostemores asegura.

Desaparecen los dos, él, y todos.

Todos. Al monte, al valle, al llano, à la espesura.

Dent. Epim. No fatigueis en vano
el monte, la espesura, el valle, el llano.

Sale como desparuido.

Que el valle, el llano, la espesura, el monte,
en todo su Orizonte

talado tronco à tronco, y peña à peña,

nos pueden dar allà rastro, ni seña,

ni de la Fiera, ni de *Prometeo*,

que ambicioso de hazer suyo el trofeo,

à lo lexos le viromper el seno,

tras ella al coto, que de horrores lleno,

pisado no se viò, segun espanta

de bruta huella, ni de humana planta.

Y pues no es bien se diga,

que èl siguiò el riesgo, sin que yo à èl le figa:

arrojese à su centro mi destino,

que morir en su amparo determino,

no tanto; ay de mi por ser mi hermano,

quanto por Autor del Soberano

Simulacro, de aquella

Beldad, tan imposible como bella,

a quien dexè su Victimà ofrecida;

y assi en su nombre, que ha de auer que impida

mi alicivez mas ò *Iupiter Divino*,

para saber lo que se incluye en

Mas si tu reatruieras (ellas,

à penetrar oïdado

conmigo su dorado

Alcazar, en èl vieras

lo q quieras traer de sus Esferas;

Prom. Si me atreuiera dizes?

Que ayrà à que no se atreua,

quien consigo te lleua?

M. Puesno te atremories, (rayzes

y arrancando de este tronco sus

dexa la tierra dura,

por escalar el viento.

que

De la Estatua de Prometeo,

que estancia tan sin senda, ni camino
mi atreuimiento pisa,
donde aun la luz del Sol no se diuisa;
Quanto mas, Prometeo,
ni fiera, pues tan solamen veo
à escaso viso la funesta boca,
de vna entre otra abierta roca,
por donde con pereça,
melancolico el Caucaſo voſteza.

Entra por una puerta y sale por otra.

Sin duda este es su alvergue, y aun sin duda
voraz, horrible tragica, y ſañuda
en el se oculta; ò peſe à mi denuedo!
Acuerdate, valor, de que no ay miedo
que te eſtorbe à que entres,
hasta donde le encuentres
con eſpiritu altiuo:
bien que al aſtombro yerto,
para librarle ſi le hallare viuo,
para vengarle ſi le hallare muerto.
Lobrego Panteon deſte deſierto,
à peſar del terror que en ti ſe encierra
he de ver.

Oyſe dentro de la nueua muſica, cajas, y clarinetas.

Muſic. Arma, arma, guerra, guerra.

Epim. Que deſuſado eſtruendo,
de mal ruydoſo idioma que no entiendo
mezcla à vn tiempo en ſu concabo yeloſes;
roncos acentos, y ſonoras voces,
ſi lo horrible bramido eſde la tierra,
cuya ſerà la dulce liſongera,
clauſula que diſiendo al ayre, guerra.

Muſic. Arma arma, guerra, guerra.

Canta Palas, y ſale con vengala y plumas.

Pal. Cuya ha de ſer, ſino de quien inspira
al valor, pueſta en muſica la ira?

Epim. Quien eres, bello prodigio,
de tan encontradas ſeñas,
que tu voz dice Deydad,
y no Deydad la aſpereza?
De tu ſemblante quien eres,

otra vez a dudar buelva,
y otras mil; ò tu que à vn tiempo
ceñuda, y aſable muestras
rayo de azerada nube,
y parto de infauſta quiebra?

que no dexa de ser monstruo,
quien es monstruo de belleza!
*Canta recitativo Palas a corada cor-
riente, panto por letra.*

Pl. Del iupiter, y la Tonia,
hermanas del Sol Minerva;
y yo, nacimos gozando
tan vna la infancia nuestra,
que el numero no podia
distinguirnos, de manera,
que ya huvo quiẽ dixo, que equi-
uocas eran,
ò Minerva, ò Palas, vna cosa
mesma.

En magestad, y grandeza
nacimos las dos conformes,
crecimos las dos, opuestas
en los diuididos genios
de nuestras dos influencias,
blanda ella lo diga, digalo so-
beruia,
y dictando lides, dictando ella
ciencias.

Y siendo assi, que de vn parto
visteis las luzes primeras,
Prometeo, y tu imitando
nuestra fortuna en la vuestra,
partimos los dos assumptos
trauada la competencia,
de qual mayor lustre, mayor ex-
celencia

dã al vno en las armas, que al
otro en las ciencias.

A este efecto, en tanto que
te asista en altas emprellas,
te inclinẽ a la caza, bien
como imagen de la guerra;
pero viendo quan ingrato
al influxo que te aienta
à vna inanimada fingida belleza,
Victimas dediques, y Altares

ofrezcas.

Mayormente, auiendo dicho
la sacrilega soberuia
de aqueste ignorante Sabio,
que en obsequio de Minerva,
todas las demás deydades
se ofendan, ò no se ofendan
al son de mis voces, caxas, y
trompetas,
que tu animo inspiren, tu espiri-
tu enciendan.

Quise abatirre a este abismo,
en tanto que al Cielo eleua,
ella à su alumno, oponiendo
à su lisonja mi ofensa:
no tanto ayrada, porque el
culto à su deydad preuenga,
quanto porq̃ tu tan villano seas,
que la propia olvides, y aplaudas
la agena.

Minerva, primera estatua,
primero Templo, primera
victima, primera pira,
siendo quiẽ mas la engrandezca
el Heroe que eligiò Palas;
y que Palas lo consienta?
no solo es del ayre, no solo es
baxeza;
pero es furia, es rabia, es ira, es
violencia.

Y assi, disponte à que tu
has de ser quien desvanezca
roda su pompa, espaciando
al ayre en polvos, de hecha
la estatua ò preuente à que
por enemiga me rengas,
bolviendo à mezclar deydad,
y fiera,
estremos que digan en voces di-
uerfas.

Todos, y Musica.

Musica.

La Estatua de Prometeo,

Muse Contra Prometeo arma,
arma, guerra.

Vaso.

Brim. Oye espera, no es posible

seguirla, porque me cierran
el passo troncos, y ramas:

Quien avrà visto tan ciega
confusion, como buscar

à vn hermano, y à vna fiera,

y en vez de fiera, y hermano

hallar deydad tan violenta,

que se explique favorable,

para declararse aduersa?

Que rompa la estatua dixo,

esparcida en tan pequeñas

partes, que la lleue el ayre

en sus rafagas embuelta.

Como Cielos, si al mirar

tan hermosa, tan perfecta

estampa, con el dolor

de que alma, y vida no tenga,

la ofreci mi alma, y mi vida,

por si viuiesse con ella?

Podré obedecer à Palas,

pues en igual conferencia,

si la obedezco, peligran

vna, y otra en la obediencia,

y en la amenaza, sino

la obedezco; de manera,

que expuesto à vn sagrado ceño

ò à vna dominante Estrella:

obedecerla es el mismo

riesgo que no obedecerla.

O no huiera vn medio, que

partida la diferencia,

complacer supiera à Palas,

sin ofender à Minerva!

Mas que dudo? que si avrà,

sino me miente la idea

de vna imaginada industria:

Yo he de fingir.

Dentro Timantes.

Tim. Azia aquella parte está.

Todos. Lleguemos todos.

Brim. Quede la industria suspendida
hasta otra ocasion.

Salen Timantes, Liuisa, y Merlin.

Todos. Los brazos nos da.

Liu. Montañas, y selvas,

hasta hallarte hemos corrido.

Tim. Donde has estado nos cuenta

ò si al Monstruo, ò à Prometeo

has visto: *Brim.* Mi duda es esta,

q̃ ni à Prometeo, ni al Monstruo

con llegar hasta su cueva,

y examinarla, no vi,

ni sè daros mas respuesta

de que salgais deste sitio;

huid, huid su maleza,

que ay mas prodigios en èl

que pensais.

Merl. Bien aconseja,

quien aconseja que huyamos.

Liu. Aunque èl no te lo dixera,

supieras hazerlo tu.

Merl. Aì veràs; ò Liuisa bella,

lo que me deues, pues siendo

tu mi vida, fue fineza

guardar tu vida en la mia.

Tim. Pues ya inutil diligencia

es buscar à Prometeo,

puesto que la noche cierra.

Vamos de aqui.

Merl. Tambien es buen consejo;

si te acuerdas,

de que mi amo dixo, que ay

prolijos por aqui cerca.

Liu. Harto desconuelo es

el irnos, sin que parezca

Prometeo.

Todos. Que avrà sido dèl?

Merl. Bien presto, si dixera

yo lo que pienso, seria

haberlo. *Tot.* Pues di, ¿que piensas?

Er. Que sin duda comolidados
en otra parte la fiera
renia, y para su vanquere
bold con él.

La. De que vestia, lo infieres?

Er. De que sin duda.

seria gran plato en su mesa,
porque el que crudo sabia
tanto, forçoso es que sepi
mas, o cocido, o asado.

n. Luego vi que seria necia
frialdad tuya, de aqui vamos,
que ya el Sol en la eminiencia
de aquella elevada cumbre,
en que el rumbo de su ruedas
suele rozarse, segun
sobre las nubes descuellas.

La. O quien supiera
su carroza.

Er. Que al verse descender
del Zenit de su grandeza,
dira al despeñarse al mar?

Er. Que dificultad es esta?

Pues con saber que es cocheron,
fabras que vota, y riega,
y que da al diablo a su amo,
porque nunca el coche presta.

Que en tu vida digas cosa

que vna necesidad no sea.

Er. Mayor necesidad, no es

querer tu des de la tierra

oir si dira, o no dira

Apolo, quando se acuesta.

Conadiventa Apolo a vniense ve

lo alto y a otra parte Minerva,

y Prometeo.

Er. No temas no descender,

ellimo Rasciel,

que si todo es de sentir,

que nace para morir,

tu mueres para nacer.

Recitatus Minerva:

Min. Ya que sobre el pedestal
de rupida nube densa,
del transparente Zafir,
las diafanas vidrieras
has penetrado, obseruando
quanto se contiene en ellas:
mira que Don quiere que yo te
conceda,
ya que mi palabra cumplirtela
es fuerça?

Pro. De quanto he visto, y de quanto
he notado en sus Esferas,
nada me suspende, nada
me admira, pasma, y eleua
tanto, como el esplendor
mirado desde tan cerca,
de esse coraçon del Cielo;
de esse aliento de la tierra;
que arbitro del dia, y la noche;
Monarca de los Planetas,
Rey de los Signos,
de Luzeros, y de Estrellas,
vida de frutos y flores,
y alma de montes, y seivas.
Si yo pudiera llevar
vn rayo suyo, que fuera
su actividad aplicada
a combustible materia,
encendida lumbre, que
desmintiendo lastinieblas
de la noche en breue llama,
supliesse del Sol la ausencia,
fuera Don, bien como ruyo,
pues moralmente se viera,
que quien da luz a las gentes,
es quien da a las gentes ciencia.

Canta Minerva.

Min. Mucho pidés mas por mucho
que pidas, en mas me empeña.

La Estatua de Prometeo,

la palabra que te di;
y pues que ya el Sol se acerca
embozado en pardas nubes,
que se trasponga le dexa,
para que al passar, sin ser visto,
puedas
hurtandole vn rayo, llevarle à
la tierra.

Prom. La armonia de los Orbes,
à cuyo compàs su tierna
dulce voz va diuirtiendo
la continuada tarea,
que de la eclipta, passa
atrauessaando la senda
al Zodiaco, à quien siguen
de sus Imagenes bellas.
Las clausulas arrebatara
mis feuridos; de manera,
que no sè si he de tener
accion que no se suspenda.

Descubrese Apolo, y canta.

Pues yo te apadrino en tan alta
empresa,
atiende a su voz, no à su luz
atiendas.

Apol. No temas no descender.

Musie. No temas no descender.

Apol. Bellissimo Rosicler.

Musie. Bellissimo Rosicler.

Apol. Que si en todo es de sentir.

Musie. Que si en todo es de sentir.

Apol. Que nazca para morir.

Musie. Que nazca para morir.

Apol. Tu mueres para nacer.

Musie. Tu mueres para nacer.

Apol. No temas ver que el Aurora
delante de ti fallece,
pues en los rumbos que dora,
si a qualquier hora anochece,
amanece à qualquier hora.
Y pues nunca anochece

puede, sin amanecer:
quien podra contradecir;
que nace para morir,
y muere para nacer?
No temas, no, pues adquiere
nueva luz la luz que yaze;
y tanto à todas prefiere,
que muere de la que nace,
y nace de la que muere.
Y assi, no temas caer
desde el Cenit al Nadir;
pues estan otro tu ser.

Musica, y el. Que nace para morir,
y muere para nacer.

*Al emparejar con los dos, quite
Prometeo vna hacha del carro.*

Prom. Perdone Apolo esta ofensa
y tu, gran Minerva, piensa,
que à consagrarre voy fiel
este rayo, huya con el,
pues quedas tu en mi defensa;
y podràs agradecer,
si llega en tu Culto arder,
que por el puedan dezir.

El, y Musie. Que nace para morir,
y muere para nacer.

Repiten todos.

Todos. No temas no descender,
que si en todo es de sentir,
que nazca para morir,
tu mueres para nacer.

*Con esta repeticion buela Prometeo
con la luz, y desaparece el carro con
à Tolo, y se dà fin à la primera
Iornada.*

IEGVNDA IORNADA:

*Salen Epimeteo, y Merlin
como à escuras.*

Epim. Azia esta parte ha de ser,

La Estatua de Prometeo,

la palabra que te di;
y pues que ya el Sol se acerca
embozado en pardas nubes,
que se trasponga le dexa,
para que al passar, sin ser visto,
puedas
hurtandole vn rayo, llevarle à
la tierra.

Prom. La armonia de los Orbes,
à cuyo compàs su tierna
dulce voz va diuirtiendo
la continuada tarea,
que de la eclipta, passa
atrauessaando la senda
al Zodiaco, à quien siguen
de sus Imagenes bellas.
Las clausulas arrebatara
mis feuridos; de manera,
que no sè si he de tener
accion que no se suspenda.

Descubrese Apolo, y canta.

Pues yo te apadrino en tan alta
empresa,
atiende a su voz, no à su luz
atiendas.

Apol. No temas no descender.

Musie. No temas no descender.

Apol. Bellissimo Rosicler.

Musie. Bellissimo Rosicler.

Apol. Que si en todo es de sentir.

Musie. Que si en todo es de sentir.

Apol. Que nazca para morir.

Musie. Que nazca para morir.

Apol. Tu mueres para nacer.

Musie. Tu mueres para nacer.

Apol. No temas ver que el Aurora
delante de ti fallece,
pues en los rumbos que dora,
si a qualquier hora anochece,
amanece à qualquier hora.
Y pues nunca anochece

puede, sin amanecer:
quien podra contradecir;
que nace para morir,
y muere para nacer?
No temas, no, pues adquiere
nueva luz la luz que yaze;
y tanto à todas prefiere,
que muere de la que nace,
y nace de la que muere.
Y assi, no temas caer
desde el Cenit al Nadir;
pues estan otro tu ser.

Musica, y el. Que nace para morir,
y muere para nacer.

*Al emparejar con los dos, quite
Prometeo vna hacha del carro.*

Prom. Perdone Apolo esta ofensa
y tu, gran Minerva, piensa,
que à consagrarre voy fiel
este rayo, huya con el,
pues quedas tu en mi defensa;
y podràs agradecer,
si llega en tu Culto arder,
que por el puedan dezir.

El, y Musie. Que nace para morir,
y muere para nacer.

Repiten todos.

Todos. No temas no descender,
que si en todo es de sentir,
que nazca para morir,
tu mueres para nacer.

*Con esta repeticion buela Prometeo
con la luz, y desaparece el carro con
à Tolo, y se dà fin à la primera
Iornada.*

IEGVNDA IORNADA:

*Salen Epimeteo, y Merlin
como à escuras.*

Epim. Azia esta parte ha de ser,

si el deseo no me engaña
la estancia de Prometeo.

Mer. Si has dicho q en su Comarca
ay prolijos: como à ella
vienes? y mas quando baxa
la noche sus verdes riscos
vistiendo de sombras pardas.

Epim. Calla, y figueme, Merlin,
ya que hize confianza
de ti, mas que de otro alguno.

Merl. El favor te perdonara,
porque guiarte, y callar,
son dos cosas muy contrarias.
Y ya, señor, que el seguirte
en mis pies estè, repara
que el callar no està en mi boca,
y assi la duda se parta.
Y pues te figo, y no enoio,
no es justo quitarme el habla:
sepa à que efecto buscando
vas de Prometeo la estancia.

Epim. Que sea fuerça, que el mas
cuerdo
de algun criado se valga,
el dia que por si solo
à sus motivos no basta:
mayormente el dia que es
fuerça tambien que à dir vayan
à su casa sus motivos,
donde del ladron de casa
el tesoro de vn secreto,
ò nunca, ò tarde se guarda.
Y pues por ambas razones
deste he de valerme, haga
confiança desde luego,
quiza podrá ser que aya
tal vez Villano, en quien tenga
merito la confiança.
Yo, Merlin, viendo que eres
hombre honrado.

Merl. Si à Dios gracias.

Epim. Y que ha tanto q me sirues.

Me. Como ha que tu no me pagas.

Epi. Pretèdo, arèto à tu buena ley.

Merl. Lo primero es el alma.

Epim. Fiar de ti vn noble secreto.

Merl. Mejor fuera que fiasas
de mi vn villano vestido.

Epim. Oye, y sabràs con que causa:
entre los raros acasos
que en este monte me pasan,
en busca oy de Prometeo,
el mayor fue, que llegara
à la boca de vna cueva,
en cuyas duras entrañas,
con dulces, y horribles voces,
Deydad superior me manda,
que la estatua de Minerva,
en vez del Templo, Alrar, y Ara,
y Víctima que ofreci,
la rompa, quiebre, y deshaga.

Merl. Mandote mas?

Epim. Esto es poco?

Merl. Y tampoco, que no es nada:
que puesto que Prometeo
de todo el contorno falta,
y la estatua se està allí:
que en secultad avr à enlarla,
pues el mandato no es barro,
y es barro lo de la estatua
con vn canto en el copete,
con otro canto en la cara,
con otro canto en los pechos,
y con otro en las espaldas,
y carala aqui deshecha.

Epim. No lo digas, calla, calla,
que vlrages de tal prodigio,
aun solo dichos agravian.

Merl. Pues no vàs à deshazerla?

Epim. No, Merlin fino à robarla,
que esto es lo mas que de ti
fio, pues para llevarla

La Estatua de Prometeo,

- à esconder entre los dos
te traygo. *Merl.* Como, si manda
superior Deydad que la rompas.
Epi. Como no es posible que aya
obediencia à vn cruel precepto,
en que me vãn vida, y alma;
pues desde el instante que
vi marauilla tan rara,
idolatrè su hermosura.
Merl. Eflo, señor, no me espanta,
como estas estatuas ay
por ài que se idolatran.
Epi. Como si esta es la primera
que ha visto el mundo.
Merl. Te engañas,
que yo he visto muchas.
Epi. En donde?
Merl. En bobas de buena cara;
y esto aparte porque creo
que ya està dicho que trazas?
Epi. Lleuarla, donde escondida,
no sabiendo della, no aya
quien Templo la dè, ni Culto;
con que satisfago à Palas,
que fue la Deydad que dixè;
y sin llegar à vltimarla
la rescato para mi,
contento con adorarla,
teniendola en mi poder.
Merl. Con que tendràs vna Dama
para la comodidad
de notables circunstancias,
pues no te pedirà el coche,
ni la joya, ni la gala,
ni el cayrel, ni el pelendengely
el relampago, la enagua,
anguarina; y quanto al plato
no hara costa en las viandas,
pues dellas te pagará
el escote en la garganta;
y el fin, no tendràs zelos,
pues siempre metida en casa,
no dirà esta calle es mia.
Mas sobre esto, no reparas
que Palas se ofenda; y viendo
el que para ti la guardas,
ayrada se buelva en
Dios Palos, la Diosa Palas.
Epi. No le sabrà que la noche
siempre en sus sombras ampe
hurtos de amor. *Merl.* Eflo es
ignorancia en soberanas
Deydades.
Epi. Esta objeccion pondrà
guno; pero es vana,
que Deydad que tie ne embie
porque no tendrà ignorancia
Y pues por aqui es la gruta
de Prometeo, à la escasa
tremula luz de la Luna
la busquemos, que el hallarla,
ya vès quanto importaria,
antes que amanezca el Alva. *Merl.* Que à escuras encuentre
hombre
alguna cima en que cayga, *Epi.*
vaya, mas que encuentre cima
en que glantear, no vaya. *Pr.*
Epi. No me repliques.
Merl. Que hiziera
Minerva, pefic à su alma
en alumbrarnos, supuesto
que el ir à buscar su estatua, *Epi.*
es hizerla el hagassajo
de no deshazerla. *Epi.* Aguar
que apenas lo has dicho, quan
vn nueuo esplendor jurara
que me auia dado luz.
Merl. Yo tambiẽ. *Epi.* Vès en la
cumbre del Caucafo vn bello
nueuo esplendor, cuya llama
ni es relampago que brilla,

ni es exalacion que passa,
fino del assida estrella
del firmamento que baxa,
relección del viento, que
de su Epicielo la arranca

Merl. Y como que lo veo, y veo.

Epim. Qué?

Merl. Que de la almena baxa.

Epim. Dizes bien, pues de la cumbre
es que alumbrando la falda.

Merl. Azia nosotros se acerca.

Epim. Sin duda Minerva trata

fuorecer mis deseos,

agradecida à mis ansias;

porque tan no vista luz

destos montes, en la opaca

obscuridad de la noche;

quien duda que sea embiada,

pues percibimos que viene

sin percibir quien la traiga

de alta deidad.

Merl. Clara cosa

es, puesto que es cosa clara,

Sale Prometeo con la bachelata.

Epim. Hasta averiguar que sea

retirate entre estas ramas.

Prom. Hurrado rayo del Sol,

vèn donde otro Sol te aguarda,

que para ser Sol Minerva,

ser su retrato le basta.

Vá passando.

Epim. Pues sin distinguir que bulto

es el que la mueve, passa

por delante de nosotros:

sigamosla *Merlín*, hasta

que apuremos de vna vez,

en que igual portento para.

Merl. Sea, señor, à lo lexos,

ello porque me ciega el mirarla.

Merl. Sobre la gruta donde se vió la estatua,

que ha de ser la misma Minerva,

5. Parte.

Prom. Bella imagen de Minerva.

Epim. Vès que la gruta se abre,

y à la estatua en ella?

Merl. Y como que lo veo.

Epim. Atiende, y calla,

hasta apurarlo mas.

Ponete el bache en la mano derecha.

From. Este

rayo del Sol te consagra,

quien como el rayo, en tu mano

pusiera el Sol à tus plantas:

ahora porque las gentes

de todas estas campañas

crezcan la aderacion tuya,

creyendo que de ti nazca

al mundo este beneficio,

de que familiar se haga

al hombre la aetnidad

del fuego, y con mas instancia

te labren el templo, que oy

te han ofrecido, que vaya

serà bien, à conuocar

à todos, para que añadan

con segunda admiracion

sacrificios à tus aras. *Vase*

Merl. La luz dexando en tu mano,

el bulto della se aparta.

Epim. Pues para que yo lo vea,

y lleue donde ocultarla

de Palas pueda, la luz

parò en su mano: que tardas;

llega conmigo, que ella

dando el reflexo en su cara

se dexa ver, como quien dize:

pues me vès, què aguardas,

para que en salvo me pongas:

y assi entre los dos à casa

la lleuemos *Merl.* De esta parte

tu señor, con ella carga,

y yo de estorra. *Merl.* Tencos,

no sacrilegios con vana

La Estatua de Prometeo,

presuncion tocarme ossis.

Merl. Ay que se enoja la Estatua.

Epi. Que es lo q miro! quiẽ Dioses
nuevo espirtu la inflama,
nueuo aliento, y nueua vida?

Dentro musica.

Mus. Quien triũfa para enseñaça,
de que quien da ciencia, da
voz al barro, y luz al alma.

Epin. Que es esto, Merlin?

Merl. Esto es,
que al compàs que encanta, cãra
Doña Estatua, mi seõora,
como vna persona, anda,
habla, ve, alienta, y respira.

Epin. El gran Iupiter me valga.

Merl. A mi el gran Baco, Deidad
mas deuota, pues es liana
cosa, que el solo entre todas
Deidad deuota es.

Min. Que estancia
tan pavorosa, tan triste,
tan tremula, obscura, y vaga;
sino fuera por el Astro
que me influye; mas quien anda
elli? quien va? quien es?

Merl. No se llegue acã.

Min. Que os espanta?

que os retira?
que os suspende?

Epi. A mi nada
Merl. A mi todo. *Epi.* Que si se
que te di mi vida, y alma
en el punto que te vi,
que mucho si en dicha tanta
te o yo, que viues con ella,
que veas tu que à mi me faltan.

Min. Yo tu alma? yo tu vida?
donde? como? ò quando hallarla
puede? fino es yã que estèn
dentro desta vna llama,
que me anima, y si son tuyas,

llega tu, llega à cobrarlas.

Epi. No la acerques, no la acerques
aparta su ardor, aparta,
que mas que a lumbrade flũbra,
y tanto pavor me causa,
que arrojandome de si
me fuerça à que à buscar vaya
Sale de la gruta como admirado.
quien n.e descifre el egnima
de vna escultura animada,
vn ignanimado fuego,
que con calidad contraria
abrasa como que yela,
y yela como que abrasa.

Merl. Bien dizes, llamemos gente

Epin. Pastores destas Montañas.

Dent. Pr. Pastores destas Mõtañas

Merl. El eco te fauorece,
pues repite tus palabras.

Epi. Venid que ay nueuo prodigio

Pro. Venid que ay nueuo prodigio

Epi. Que admirar en nuestra patria
sacudid el blando sueño.

Pro. Sacudid el blando sueño.

Epin. Dexad, dexad las cabañas

Pro. Dexad, dexad las cabañas.

Tod. Quiẽ a esta hora nos despierta

Mus. Quien triunfa, para enseñaça
de que quien dà ciencias, dà
voz al barro, y luz al alma.

Min. Musicas, el ayre espanta,
la tierra, y el fuego;
quiẽ soy yo, Dioses, que he pueñ
el Orbe en confusion tanta?

Pro. Ya que a mi voz, y a la voz
del eco que la acompaña
despierta la gente queda,
y es fuerça que aqui la traiga
el nueuo iman del reflexo:
adelanteme a esperarla
para que me halle en ella

quando llegue: mas que rara
maravilla es esta, Cielos?
fuera de la gruta no anda
en agena mano vea:
quien se ha atreuido à quitarla?
que miro, sacra Minerva!

Min. Que oygo? yo Minerva sacra?

Pro. En que de mi amor te ofendes,
en que de mi fè te agrauias,
porque el rayo que me distes
para tu imagen le traiga.

Min. Que rayo, que image, Dioses?
que es esto que por mi passa?

Pro. Si en honor tuyo en su mano
à que efecto baxas (le puse

a quitarsele tu de ella,
porque te enoja el que arda
en culto tuyo? *Min.* Dos cosas
bien nuevas, y bien estrañas:

ò tu quien quiera que seas,
hombre, ilusion, ò fantasma,
admiro al oírte, y verte,

vna que huyendo no vayas,
deslumbrando deste ardor,
y otra mirar que me tratas,

como si me huvieras visto (bas,
antes de aora. *Pro.* Otras dos, yam
bien estrañas, y bien nuevas:

tu al verte, y al oírte, causas
vna, que siendo tu mas
favorecido, reparas

en que te conozca, y otra
que vengas tan enojada,

que te desmienta diuina
para castigar me humana:

que se hizo la armonia?
que se hizo la consonancia

de tu voz? aun merezco,
aquella dulçura blanda

con que me hablauas?

Min. Que dizes?

quando yo, dime, te hablé,
si son estas las primeras
razones, que articuladas
fueron de mi transcendiendo
las rudezas de la infancia
à los discursos de joven?

Prom. No el enojo, ò soberbia
Minerva, de suzga el don
mas lucido, que estira na
pena que à tu ceño nueva,
sin saber yo de que nazca:

Dime, en que te desobliga
el que en honor de la Estatua

que te labrò aqueste hurtado,
rayo del Sol te consagra?

Y yà que para tu robo
me guardaste las espaldas,

en quien le pu de emplear
mejor que en ti misma?

Min. Aguarda,
que no sè que en la razon
de dudar en mi adelanta

mi Estatua labrase tu.

Prom. Esso dudas.

Min. Tu esta llama
al Sol hurtaste? *Pro.* Esso ignoras.

Min. Tu la truxiste? *Pro.* Esso estrañas.

Min. Y es don de Minerva?

Prom. Esso admiras.

Min. De que te espantas
el que admire, estraño, dade,

ignore la que se halla
sin saber como combida

tan recien nacida Sabia.

Pro. Pues quien eres? *Min.* No lo sè,
que solo sè que ilustrada

desta Antorcha, por mi dixo,
no sè si el Euro, ò el Aura. (dà,
Bla, y mas. Que quien dà las ciècias,
voz al barro, y luz al Alma.

Prom. Que quien dà las ciencias, dà
voz

La Estatua de Prometeo,

voz al barro, y luz al alma,
à moralidad embuelta en fabulo
sa enſeñança,
que de coſas que me dizes ; pero
ninguna
mas clara,
que al ver el monte diſcurrir,
ver que de la gruta ſalta;
y aſi que mucho que digan
los vientos en voces altas,
en baxas voces los ecos.

Dent. Ep. Pastores deſtas Mõtañas,
ſacudid el blando ſueños,
dexad, dexad las cabañas.
acudid, acudid todos.

Vnos. Quien nos buſca?

Otros. Quien nos llama?

Epim. Epimoteo, amador
portento de nueſtra Patria,
que al que os llamo Prometeo,
pues ſiel os convoco, à cauſas
de ver à ſu Estatua muerta,
yo de ver viva à ſu Estatua.

Prom. Quanto dudamos los dos
à dicho de vna palabra.

Sa e Merl. Llegad que la noche,
ſegun es de Cortefana
Doña Estatua mi ſeñora,
no os impedirà el mirarla.

Tim. Pues quiẽ ſu ſombra ilumina?

Liu. Quien ſu obſcuridad a clara?

Vnos. Quien nace antes q̃ el Ayrora

Otros. Quien madruga antes q̃ el Al
quien dando las ciencias, da, (ua,
voz al barro, y luz al Alma.

Epim. Prometeo.

Prom. Epimeteo;
à donde haſta aora eſtaſas?

Epim. Para tanta conſuſion
eſta eſnorſeia muy larga,
de pueſ lo ſabras.

Todos. Bien dize,
que aora no ay para nada;
atencion que no ſea aſlombro
Min. Pues que os ſuspende : que
paſmas
que el rayo del Sol me anime
à fuer de flores, y plantas;
mayormente quando ois,
que à merced de Soberana
Deidad, Minerva le embia,
y que Prometeo le traiga.

Prom. Pues yà en eſte uſurpado
raſgo de luciente Alcaçar,
en tres edades del fuego,
paſſando de luz abraſa,
y deſde braſa à ceniza,
ſu actividad aplicada
à la diſpueſta materia;
teneis quien ſupla la falta
del Sol, para los comercios
de la noche, en dignas gracias
de ſu domeltica lumbrẽ;
repetid en voces varias.

Todos. y muſica.

Muf. Que quien dà ciencias, dà.

Dent. Guerra, guerra, al arma. al
arma.

Todos. Que nuevo eſcandalo, cielo
es el que los vientos raſga?

Epim. Eſte en baldon de Minerva
es el enojo de Palas
contra mi.

Todos. Y aun contra todos.

Min. No temais ſus amenazas,
pues quando diga el terror
de ſus trompas, y ſus caxas.

Dē r. Arma, arma, guerra, guerra

M. Minerva dirà en otras coſon

Muf. Que quiẽ dà las ciencias, dà
voz al barro, y luz al Alma.

Min. Si yà no es que el ver mezo
das

horrores, y voces blandas,
 geroglifico es que diga,
 que pacifica esta llama,
 será alago, será alivio,
 será gozo, será gracia,
 y colérica, será
 incendio, ira, estrago, y rabia;
 y así temed, y adorad
 al fuego, quando la esparça;
 ó asible, ó sañuda á toda
 la naturaleza humana
 la Estatua de Prometeo. *Pal.*

Vnos. Oye.

Otros. Elpera.

Otra. Escucha.

Otro. Aguarda.

Epim. Por veloz que corra, yor

Pro. Fuerça es ir tras mi esperança;

Tim. Yo tras mi admiracion.

Mer. Yo tras saber que me manda

Doña Estatua mi señora.

Lis. Hasta ver a donde para,
 seguidla todos,
 sea en hazimiento de gracias;
 dando a su nueva Deidad,
 condones, bayles, y danças
 la bienvenida.

Tim. Bien dizes,
 aunque en parte me acobarda
 el oír a vn tiempo a vna
 de dos Deidades contrarias.

El y Musica.

Mus. Que quien dà sus ciencias, dà
 voz al barro, y luz al alma.

Tim. Y a otra.

Gaxa, y todos.

Tod. Arma, arma, guerra, guerra.

Tim. Con que rezelo que nazca
 la Estatua de Prometeo
 para escandalo del Asia.

Lis. En tanto que el nos rueda

3.ª Parte

mejor es dezir con ambas,
 que quien dà las ciencias, dà
Gaxa, todos, y Musica.

Mus. Voz al barro, y luz al alma.

*Vanse, y sale Discorata cantando re-
 citatiuo.*

Disf. Arma, arma, guerra, guerra.

Entre dulces voces blandas,
 que militares estruendos,
 concebidos de los montes,
 y abortados de los ecos
 tocan al arma sin mi;
 de quando acá pudo, Cielos;
 auer guerra sin Discordia?

Sale Palas cantando recitatiuo

Pal. Nunca; y así previniendo
 que auías de ser pri mera
 centella de mis incendios,
 dexo mi sagrado folio
 para salirte al encuentro.

Disf. Pues que te obliga oy a tantò
 belico Marcial aprestò?

Pal. Minerva, y yo.

Disf. Yà lo sè;
 partisteis valor, y ingenio?

Pal. Ella en Prometeo.

Disf. Inspirò ciencias?

Pal. Yo en Epimeteo.

Disf. Alto espíritu, de ambos;
 sè el estudio, y sè el esfuerço?

Pal. Prometeo à su Deidad,

Disf. Labrò vna Estatua, à qui en luo
 dando vno el Simulacro, (go,
 el otro la ofreció el Templo.

Pal. Agradecida Minerva.

Disf. Eleuò su alumno al Cielo.

Pal. Y emboçado en pardas nubes

Disf. Le ocultò, para que vn bello
 rayo al Sol hurtasse.

Pal. Este

al calor del sagro fuego;

G 3

Disf.

La Estatua de Prometeo,

Dise. Influyò en la bruta forma
alma, seruida, y aliento.

Pal. Auja Epimeteo mandado.

Dise. Romperla, y Epimeteo
al verla viuir, no pudo
executar el precepto.
Hasta aqui se desto raros
prodigios. *Pal.* Gracias al Cielo;
que lleguè à lo que no sabes,
con que me oiras con silencio.
Epimeteo, no se
si la busco con intento
de cumplir con mi obediencia,
ù de cumplir con mi afecto.
Dexemos aqui esta duda,
y vamos à que los Pueblos:
destos rusticos villanajes,
destos barbaros desiertos,
admirados de los dos
ran nunca vistos successos,
como que en tu leño, y barro
viva el Barro, y anda el leño.
En loor de Minerva, no ay
quien con dones, y festejos:
no la celebre, y inuentando
bayles, musicas, y juegos,
aclamandola con nombre
de Pandora, que en el Griego
Idioma, aqui significa:
la prouidencia del tiempo.
Con que desayradas, yo
de que aya Prometeo
conseguido amansiliar
Deydad, tan comun obsequio,
por deear amar sus solazes
al arma le toquè; pero
como la guerra no consta
de solo los instrumentos,
ni en tras no ay en los humanos:
dessa Venencia, supuesto
que el ruydo en trôpas, y caxas,

no es mas que alhaja del viento. *Pal.*
Viendo quanto necesito
de coraçones opuestos,
valerme de ti, Discordia,
para mi vengança intento:
y assi pues tu sediciosa
Deydad eres, siembra en ellos
ogerizas, disensiones,
odios, y aborrecimientos.
Deuate yo, lo que tu
me deuieras à mi, viendo
que destas cizañas nacen
mis victorias, pues poniendo
el fuego Minerva, y yo
la sangre, veràs quan presto,
no solo el Caucaço, el Orbe
agoniza à sangre, y fuego:
esto por mi. *Dise.* No prosigas,
que se desdena el respecto
de que se valga el mandato
de la cumcion del ruego.
Introducida en vn toscó
rrage, mezclada con estos
Villanos, y desmentido
mi acento, entre sus acentos
mi Don le ofrecerè en vna
vrna, que contenga dentro
los hados de la Discordia.
Con que enabrièdola, es ciert
que rora la carcel salgan
infestando el ayre, embuelto
en venenosos vapores,
mayormente contra estos
dos Piuales, como mas:
Nobles Caudillos del Pueblo,
que le alteren; pues su nueua
Deydad, à vno aborreciendo,
y favoreciendo à otro,
es fuerça que entren los zelos
ù estima, sedicion mia,
tocando al arma si llego.

Pol. Por ti à turbar los mortales,
harè que en este intermedio
cuente sus rayos Apolo,
y echando el huftado menos
su luz, le niegue eclipsado,
porque assaltados à vn tiempo,
digan al son de mis trompas
sus relampagos, y truenos.

Dentro Musica.

Mus. Al festejo, al festejo, Zagales,
Zagales, venid, venid, al festejo.

Pol. Es este su aplauso? *Disc.* Si.

Pol. Pero y adèl no me ofendo
si atiando à quan poco dura
la breuedad del contento,
y mas quando yàs, Discordia,
tu à turbarle.

Disc. Así lo ofrezco.

Pa. Pues al arma. *Di.* Pues al arma.

Pol. Que yo aguardo.

Disc. Que yo el pero.

Luz. Verlos mañana llorando,
por mas que oy canten riendo.

Dentro Musica.

Mus. Al festejo, al festejo, Zagales,
Zagales, venid, venid al festejo,
que à la nueva Deydad de estos
montes,

ofrecen en fè de ser hija de el
fuego.

La tierra con flores, el agua
con perlas,
el ayre con plumas, con salvas
el eco.

*Dentro la musica, voces, y instru-
mentos, y salen en tropa Zagales,
Zagales, cantando, y baylando
con los demás que dieren despues
los versos, y detrás Prometeo,*

Epimeteo, y Minerva.

Liu. Pues te tocò à ti, Lamento,
de auer de hablar el primero,
llega. *Merl.* Deuina Pandorga.

Liu. Pandorga, has de dezir, necio?

Merl. Como: *Liu.* Pandora.

Merl. Está bien,

aparta, y como le enmiendo
veràs Deuina. *Liu.* Pandora?

Merl. Pandora.

Liu. Gentil enmienda por cierto.

Merl. Si otros hà de enquiucarse
tan extraño nombre oyendo,
quizà es artimaña, que
me enquiuoque yo primero,
para que del solsonce
no tengan que trobar ellos.

Y así, Deuina Pandora,
si de tres la vna la acierto,
sepa su merced, que todo
el cacao, me vi contento
de estar tan fauorecido,
y tan subido de precio.

Con su hermosura, y su luz
vine, que auparas puesto,
le bendiga en olor vna,
y mil veces, repitiendo.

Mus. Al festejo, al festejo, Zagales,
Zagales, venid al festejo, venid.

*Con esta repetición sale la Discordia
vestida de Villana, mezclada
con las demás.*

Dis. Que à la nueva Deydad de estos
montes

le ofrecen, en fè de ser hija de el
fuego,
la tierra con flores, el agua con
perlas,
el ayre con plumas, con su
voz el eco.

Tim. Ya que aquí no ay otra Pira

La Estatua de Prometeo,

en que te sacrificuemos
nuestros dones, sea este risco
trono tuyo, y altar nuestro
en nuestra guirnalda bella. *canta*

2.^a Para q̄ en tu frente hermosa,
la menos fragante Rosa
sea mas brillante Estrella
te sirve, cifrando en ella
sus matizados primores. *canta*

La tierra con flores, la tierra
con flores,

en este Nacar la orilla,
del mar quaxado á la Aurora
los Neros, y los que brilla
te ofrece vna gargantilla,
si llega en tu cuello a verlas
el agua con perlas, el agua con
con perlas. *canta.*

Vill. 2. Si aplaudiò sus ojos graves,
allí el Aurora, aquí el Alva,
haziendo á tu vista salva
la musica de las Aues;
y así te sirven suaves
Auras que gozar presumas.

M. 3.^a El ayre con plumas, el ayre
con plumas.

3 Todo á tu hermosa Deidad
se rinde, y se sacrifica;
pues hasta el monte publica
meritos de tu beldad,
del clarín la suavidad
hable en quien resuena hueco.

Mus. Con salvas el eco, con sal-
uas el eco.

Todos. Todos que te sirvan les agra-
decemos.

Todos, y mus. La tierra con flores,
el agua con perlas,
el ayre con plumas, con salvas
el eco.

cantando.

Df. Yo tambien que de la tierra
con mi Don he descendido,
esta vna te he traído,
en que verás que se encierra
mas que en eco, ayre, agua,
tierra.

Todos y Df. Dá esos ofrecimiēto
la tierra con flores, el agua con
perlas,
el ayre con plumas, con salvas
el eco;
al festejo, al festejo, Zagales.

Miner. Tened, suspended, paraded
festejo,

que mas dilaciones, no
sufre mi agradecimiento
Dadme lugar á que yo,
reconocida al obsequio,
y del obsequio quexosa
intente mezclar á vn tiempo
de la lisonja, y la ofensa,
las gracias, y el sentimiento:
quien soy yo para que hagais
tantos festivos extremos
en mi alabanza? soy mas
que vn advenedizo objeto,
que á los golfos de la vida
tomò en vuestros montes puerto
entre vosotros humilde
solo a hazer numero vengo,
no exencion, y así.

Tim. No mas,
que todos reconocemos
la felicidad que en ri-
nos participan los Cielos;
pues de Minerva, y Apolo,
dando ella al retrato el cuerpo
y él la luz al alma, eres
tan elevado concepto,
que ya que no Dios, te haze
Semidiosa por lo menos.

E

pim. Digalo yo, pues aun antes
 de cobrar vida, y aliento,
 inanimada hermosura
 te adoré, y ofrecí Templo.
 Y despues quizá, à pesar
 de algun soberano ceño,
 librar te intenté de otro
 no menos costoso riesgo
 que el de no llegar à ser
 viuo animado portento.
 Esto he dicho, por que sepas
 lo que me deues, a efeto,
 si lo que me deues sabes,
 de saberlo, que te deuo:
 Min. Como tu tan retirado
 na me alegas, Prometo,
 lo que a ti te deuo? Pro. Como
 quien dà en rostro lo que ha he-
 en servicio de vna dama, (cho
 defluce el merecimiento.
 Min. No es dar en rostro acordar
 ro: No mas es hazer acuerdo.
 ais Min. El silencio en la fineza;
 fineza es a parte; pero
 serlo, para no sabidas;
 de que te servirá el serlo?
 (re. De complacerse en si mismo
 puen las hiziere, supuello,
 que aunque la dama las calle,
 go, à él se las dira el silencio.
 im. Esta es modestia que oyes,
 en las malicias del tiempo
 virtudes aprouechadas.
 ra. Es otra jaclancia al mismo
 aso vicio interessado.
 Supuesto que aspirara el pre-
 n esperança ninguna (mio,
 rviere.
 Serviera necio;
 ze que que mas esperança
 dia que servir merezeo.

Epim. Esto es bueno para dicho.

Pro. Esto malo para hecho.

Epi. Quien piense.

Prom. Quien imagine.

Min. No mas, que no es bien que a
 pafse de la voluntad (duelo
 la luz del entendimiento.

Epi. Como yo no sè arguir,
 fino lidiar.

Min. Que altivo.

Prom. Yo ni arguir, ni lidiar sè,
 mas sè sentir.

Min. Que cuerdo;
 pues yo por que mudè assunto;
 passando de vno à otro estremo
 la question, dexo la quexa,
 y a lo que es lisonja buelvo.
 Tan agradecida estoy
 al no merecido obsequio,
 como antes dixé, que en fee
 de mostrar que lo agradezco,
 he de repartir con todos
 los dones que incluye dentro,
 de si esta dorada vna,
 que serán preciosos, pues
 encierran quanto ostentaron
 ayre, agua, tierra, y eco;
 y así en el nombre de todos,
 para irlos repartiendo
 la abro; mas infeliz.

Abre la urna, y sale humo.

Todos. Que es esto Dioses, q es esto?

Dis. Si teneis el faego hurtado,
 que admirais el humo siendo
 tan natural consequencia,
 que aya humo donde ay fuego.

Epim. En ti mi ira, villana,
 vengaré el pavor.

Prom. Primero
 la castigaré yo. Vnos. Muera
 a tus manos, Prometeo.

Oíros

La Estatua de Prometeo.

Ctr. Muera, Epimeteo, à tus manos.

Dise. En vano procurais ciegos,
que ellos os vengén de mí,
quando hede vengar yo en ellos
de Apolo.

Prom. Que es lo que escucho!

Dise. Y Palas?

Epim. Que es lo que veo!

Dise. El sacrilegio del hurto,
y del Culto el sacrilegio,
con tan discordantes hados,
como que tu, Epimeteo,
amarás aborrecido:
tu al contrario, Prometeo,
aborrecerás amando,
y todos en yandos puestos
ardereis en duras li les,
pues ya en cordiscordia dexo
puesto el monte, mientras yo
con segundo disfraz buelvo
à turbarle aun de Palas,
à los enojos de Egeo,
que à mí no me toca mas,
que auer sido humo, y ser viêto.

Desaparece.

Vnos. Que confusion!

Epimeteo, y Prometeo.

Prom. Que assombro!

M. r. A ora nos dize tu acento
ser Dios de la Discordia,
y así no para aquí, que embuelto
el Sol entre muchas nubes,
de negros obscuros velos
dexa el dia, sin el dia. *Terremoto.*

Prom. Que mucho si son efectos
de Apolo, ayrado en mi robo,
que ellos rasgando sus senos
se quexen en culebrinas
de relampagos, siguiendo
al aborto de los rayos
e gemido de los truenos,

Anticipada la noche,
tocando arma el Vniuerso;
de arrugadas desdobra
tapidas lombra sin tiempo.

Epim. Que mucho, si es la ojeriz
de Palas, à quien yo tiemblo.

Merl. El humo de la Discordia.

Liu. A todos ciega.

Merl. No es bueno,
que.

Liu. Que con ser Griegos todos
parece que los mas Griegos,
à quien del rigor, con que
amenazados nos vemos,
acudiremos. *Tim.* A solo
el llanto es temido el ruego,
y así con gritos, y voces,
clamad conmigo, diciendo.

Todos, y Musica.

Todos. Favor, Dioses Soberanos

Musica. Piedad Soberanos Cielos

Epim. A sacrificar à Palas

tras estos, por si es que puedo

desenojarla irè. *Prom.* Yo

siguiendo à estotros intento

sacrificar à Minerva,

pues à ella el rigor que remo

de Apolo toza. *Epim.* Conmí

ven, para que vean sus ceños,

que si en ti tuve la culpa,

en ti la disculpa tengo.

Min. Yo contigo, antes dudè esse

elcuado risco excelso,

me precepitara al Mar,

y mas quando en seguimient

à los Cultos de Minerva

puedo ir tras Prometeo.

Prom. Eslo si, mas no vengas

tras mí, infauito assombro be

que al mirarte como causa

de las ansias que padezco,

te he cobrado tal horror,
 tal sobrefaire, tal miedo,
 tal susto, tal pavor, tal,
 no sè si aborrecimiento;
 que sin atreuerme à verte,
 me arreuò à dexarte, Cielos,
 como, quando me acobardo
 osso à dezir: que me atreuò: *Vase.*
prim. Ve tras èl, aborrecida,
 no tras mijamada.
ua. Esso intento,
 porque tengo por menor
 dolor, menor sentimiento,
 aborrecida, y amada,
 seguir entre ambos estremos
 al que amo aborrecida,
 que no al que amada aborrezco.

Terremoto à lo lexo y musica.
r. Fautor, Dioses Soberanos.
sc. Piedad, Soberanos Cielos.
prim. Por mi pudieran dezirlo
 aun mejor, que por si mismos,
 pues no sè que especies de ira,
 que genero de veneno,
 que linage de rencor
 a introducido en mi pecho,
 no tanto el que à mi me dexa,
 quanto el que aya seguido
 a otro, que de su desayre
 me vengara en èl primero,
 que en ella, quien introduxo
 en illustre ley, al duelo,
 tan barbara, al pundonor,
 como ser en vn desprecio
 la Dama, de quien me agrauia,
 y el Galan de quien me vengo?
 Pero ya que introducida
 la hallo, yo buscarè medio,
 que me vengue della en èl,
 por mas que diga el estruendo
 de musica, y de rayos,

de relampagos, y truenos.

Tosos, èl, y Musica.

Todos. Fautor, Dioses Soberanos.

Misc. Piedad, Soberanos Cielos.

JORNADA TERCERA.

Dentro Timantes.

Tim. Pues de Palas, y de Apolo,
 aun dura el sagrado ceño,
 duren tambien en nosotros
 repetidos los lamentos.

El, y todos.

Todos. Fautor, Dioses Soberanos,
 piedad, Soberanos Cielos.

*Sale Apolo, y Palas cantando
 recitativo.*

Apol. Que piedad, ni que fauor
 conseguir Palas pretende,
 quien me ofende
 en el usurpado honor
 de mi esplendor?
 Y pues en mi indignacion
 todos son
 complicès del robo, el dia
 que à nueua Deydad, con nueua
 alegria,
 sabiendo que es hurto, le admi-
 ren perdon.
 Parezcan todos, y vea
 Minerua, que te he deuido
 aborrecido,
 q' ella en mi agrauio se emplea,
 porque crea,
 que ajadas en ti mis pompas,
 es bien rompas
 altas Esferas, y baxas,
 gimiendo mis nubes al son de
 sus caxas,
 bramando mis truenos al son de
 tus trompas.
 A este fin, aun Orizonte

de

te he cobrado tal horror,
 tal sobrefaire, tal miedo,
 tal susto, tal pavor, tal,
 no sè si aborrecimiento;
 que sin atreuerme à verte,
 me arreuò à dexarte, Cielos,
 como, quando me acobardo
 osso à dezir: que me atreuò: *Vase.*
prim. Ve tras èl, aborrecida,
 no tras mijamada.
ua. Esso intento,
 porque tengo por menor
 dolor, menor sentimiento,
 aborrecida, y amada,
 seguir entre ambos estremos
 al que amo aborrecida,
 que no al que amada aborrezco.

Terremoto à lo lexo y musica.
r. Fautor, Dioses Soberanos.
sc. Piedad, Soberanos Cielos.
prim. Por mi pudieran dezirlo
 aun mejor, que por si mismos,
 pues no sè que especies de ira,
 que genero de veneno,
 que linage de rencor
 a introducido en mi pecho,
 no tanto el que à mi me dexa,
 quanto el que aya seguido
 a otro, que de su desayre
 me vengara en èl primero,
 que en ella, quien introduxo
 en illustre ley, al duelo,
 tan barbara, al pundonor,
 como ser en vn desprecio
 la Dama, de quien me agrauia,
 y el Galan de quien me vengo?
 Pero ya que introducida
 la hallo, yo buscarè medio,
 que me vengue della en èl,
 por mas que diga el estruendo
 de musica, y de rayos,

de relampagos, y truenos.

Tosos, èl, y Musica.

Todos. Fautor, Dioses Soberanos.

Misc. Piedad, Soberanos Cielos.

JORNADA TERCERA.

Dentro Timantes.

Tim. Pues de Palas, y de Apolo,
 aun dura el sagrado ceño,
 duren tambien en nosotros
 repetidos los lamentos.

El, y todos.

Todos. Fautor, Dioses Soberanos,
 piedad, Soberanos Cielos.

*Sale Apolo, y Palas cantando
 recitativo.*

Apol. Que piedad, ni que fauor
 conseguir Palas pretende,
 quien me ofende
 en el usurpado honor
 de mi esplendor?
 Y pues en mi indignacion
 todos son
 complicès del robo, el dia
 que à nueua Deydad, con nueua
 alegria,
 sabiendo que es hurto, le admi-
 ren perdon.
 Parezcan todos, y vea
 Minerua, que te he deuido
 aborrecido,
 q' ella en mi agrauio se emplea,
 porque crea,
 que ajadas en ti mis pompas,
 es bien rompas
 altas Esferas, y baxas;
 gimiendo mis nubes al son de
 sus caxas,
 bramando mis truenos al son de
 tus trompas.
 A este fin, aun Orizonte

de

La Estatua de Prometeo,

de la primer alborcada,
quando fiada
la rienda à Elejon, y Etonte,
vengo al monte
en busca tuya secreto,
à cuyo efecto
visto militares galas,
que mucho que sea Soldado oy
por Palas,
si ayer por Climene Pastor fuy
de Admeto.

Pa. Tan ofendida me vi,
de que Minerva en tu esfera
introduxera
tal traicion, que antes que à ti
cuenta di
à la discordia, por quien
todos ven,
y a mis ritos encontrados,
mas quando sañudos, y aduersos
sus ados,
corriendo àzia el mal pararon
al bien.

Apol. Pues si eco, y ayre, agua, y tie
la tributaron sus dones,
y dispones
tu en su discordia la guerra;
Valle, y Tierra
veràn arder su confin,
siendo à fin

de la lid, que tu horror fragua
la caxa, la tierra, el pifano, el
agua,

el ayre, la trompa, y el eco el

Pal. Pues sea à fin
de la lid que tu horror fragua.

Los dos. La caxa, la tierra, el pifa-
no el agua,

el ayre, la trompa, y el eco, el

Canta Min. No sea fin.

Los dos. Si sea à fin. *Mi.* No sea à fin

de la lid que su horror fragua
ni caxa, la tierra; ni pifano,
agua,
ni el aire, la trompa, ni el eco,
que no es justicia Apolo,
que enciendas tu la lid,
quando que agradecer
tienes, mas que sentir.

Apol. Que agradecer, tirana,
viendo robar por ti
para tu estatua vn rayo
de mi luciente Ofir?

Min. Siendo solo vn rayo tuyo
y aun este tan sutil,
que no le echaste menos,
sin irte lo à decir.
Ella traydora hermana
à los mortales di
en comun beneficio,
la dicha mas feliz;
no haziendo falta alla;
esse rayo sutil
que te enoja, pues queda
siempre tuyo el lucir.

Apol. Dizes bien, que la lumbrera
material desmenrir,
la elemental no puede,
que procediò de mi.

Pal. No dizes tu que tu
supieras esparcir,
quando tu prouidencia
quisiera repartir
su luz con los mortales;
no vn rayo, sino mil?

Con que ellos te deuieran
el beneficio à ti;
pero a despecho tuyo
es traycion conseguir
à costa de su luz
las gracias para si.

Ap. Tu dizes bien tambien;

y pues llego à impedir
 mi liberalidad,
 su caureloso ardid,
 no dexando que hazer
 à mi Deidad sentir
 dudo que el lucir mio
 intente deslucir.
fin. No deues que el bien,
 no comunicado oir,
 que no es perfecto bien;
 y siendo Apolo assi,
 que aquella perfeccion,
 que le saltò à añadir,
 à mi deue el ser
 perfecto bien por ti.
pal. Tienes razon. *Pal.* No tiene,
 que quando fuesse assi,
 hurtar para hazer bien,
 no es virtud, vicio si.
pal. Assi es. *Min.* No es assi, quando
 resuelta en tan gentil
 noble glorioso empleo,
 que si se suele dezir,
 que el Sol, y el hõbre dãn
 la vida, y o y por mi
 claro lo ven; que sientes?
pal. Tambien esto es assi,
 que yo essa noble accion,
 quien le diò el al alma fuy.
 No dës nombre de Noble
 la accion mas ruin,
 que lo vil del hurtar
 siempre se queda vil.
 Y introducir Discordia
 traidoramente di,
 por ventura Palas
 accion menos civil,
 Yo su honor.
 Yo su aplauso.
 Tened, parad, y oid,
 que ambos sois mis hermanos,

y aunque pudo venir
 ofendido del robo,
 no os he llegado a oir
 à qual debo dexar,
 ni à qual debo assistir;
 y assi a vuestro albedrio
 obrad, que desde aqui
 neutral soy de los dos.
Pal. Esto me basta à mi,
 que si en otro disfraz
 consiguiò el diuidir
 en vandos la Discordia
 à esse pueblo infeliz;
 mejor parrido tengo
 en lidiar que en arguir.
Min. Yo tambien, que las letras
 con las armas medir
 saben su Imperio.
Pal. Pues à la lid. *Min.* A la lid.
Apol. Y à que impedir no puedo,
 el duelo proséguid,
 que yo siendo, y no siendo,
 ni auxiliar, ni adalid,
 solo dirè que sean,
 y no sean aun fin. (el agua,
Los tr. La tierra, la caxa, el pisano
 el ayre, la trompa, y el eco el cla
Dent. Epi. Venid todos, venid (rin.
 conmigo al sacrificio *vase Apo.*
 de Palas; (ma;
 pues aqui. *Pal.* Epimereo me acla
 que espero para ir *Representando.*
 à assistirle; no huyas
 del dudosa. *Vase.*
De tro Prom. Acudid
 de Minerva al obsequio,
 todos conmigo.
Min. Allí
 me aclama Promereo;
 pues para irle assistir,
 que aguardo.

La Estatua de Prometeo,

Vnos Viua Palas.

Otros. Minerva viua.

Min. En fin

con otro incauto traje,
y otro traydor ardid
consegue la discordia
alentar su motin;
à cuya luz tuspenta
quedò al oír la dezir:

Dize. Viua Palas, que es

Tod. La Diosa de la lid.

Sale Prometeo.

Prom. Dizen bien, viua Palas.

Adonde, ay infeliz,
hallar podrè consuelo:
mas si estauas tu aqui
bello infausto prodigio,
digo otra vez, y mil,
que mucho que los montes
se caygan sobre mi:
ò nunca aquella sombra,
que fantasicavi,
despertàrà la idea
para copiar en tí
de Minerva el retrato,
nunca para pulir
tu rostro liquidara
su candor al jazmin,
su purpura a la rosa:
y vno, y otro matiz,
para vestirle huiera
desnudado al Abril.
Nunca yade mi Minerva
obligada de mi
mi persona eleuàrà
al orbe de zafir:
à donde transparente
su diáfano viuir,
me franqueò los inmensos
tesoros de su ofir.
Nunca en nube de gualda

listada de carmin,
liberal ella en dar,
abaro yo en pedir,
me alentàrà à que si urtasse,
quando yadel zenit
traipuesto iba su carro
en busca del nadir,
aquel luciente bello,
y encendiò rubi,
que crecido en tu mano
te animò: Nunca, en fin,
feliz me huiera visto,
para verme infeliz.
Pues Apolo enojado
del robo contra tí,
y contra mi amenaza
no solo este confin.
Mas del caucaso todo
el barbaro Pais:
digalo el que queriendo
à Minerva rendir
sacrificio, no humo
quien quisiesse seguir
en ceño tuyo el vando
mio, con que me vi
obligado à bolver
la espalda para ir
anunciar ver el Sol:
y huyendo aora de tí,
si antes de ellos aquel
seno del monte vil,
que fue mi alvergue, donde
su mas hondo sibil
sea mi tumba, siendo
mi pira su ceruiz.

Canta Minerva.

Min. Oye, aguarda, escucha, escucha,
sabràs que no ay que sentir
yà los enojos de Apolo.

Prom. Què voz es esta que oír

Min. La voz de quien te escuc

ow. Hablar contigo sin mi,
 sinti, y contigo otra vez
 hablando à tu Estatua, di
 adoracion; y pues oy
 à contrario repetir
 el trance se vè à tus pies,
 humilde llevo à pedir
 perdon del despecho,
 que desconfiado de ti,
 y de Apolo amenazado;
 mas no pudo proseguir,
 que à esta parte Epimeteo
 viene.

in. Pues no me halle aqui,
 y me conozca en la voz,
 que no la podrè fingir
 como la Discordia, à quien
 bastarda Deidad, en fin,
 hija de Pluton, les ha dado
 el cautelar, y el mentir.

om. Pues escondete detras
 de esse enredado jazmin,
 para que sin que te vea
 el, te puedas encubrir,
 haziendote espaldas yo,
 que viendome solo, ir
 por otra parte, què duda
 que ponga el reparo en mi
 y ati no te vea, teniendo
 objeto en que divertir
 a vista. *Min.* Dizes bien.

m. Pues
 etirate, y no de aqui
 altes, para que en passando,
 olver pueda a proseguir
 isculpas de aquel despecho,
 tambien Minerva a oir.
 porque el enojo de Apolo
 otenga ya que sentir

ase Minerva en un bastidor de yer
ale Epimeteo, y Merlin.

Canta Minerva.

Min. Buelve, pues, aqui te aguardo
Pro. Por delante del he de ir,
 ocasionandole a verme. *vas.*

Epim. Tu la viste? *Mer.* Yo la vi
 hablando con el.

Epim. Pues como
 el solo se vè, y aqui
 ella no està? *Merl.* Que sè yo.

Epim. Calla, que mientes, Merlin,
 que ni el hablara con ella,
 pues aborrecerla oí,
 ni ella desapareciera
 tan presto. *Merl.* Digo que si,
 y que refi cien mil veces,
 por señas de que àzia alli
 echò; y si quieres mas señas,
 mejor las podran dezir
 las redendijas de aquel
 verde cancel. *Epim.* Es assi.

Representa Minerva.

Min. Forçoso si el me descubre
 serà sin hablar oír,
 y à mas no poder, forçoso
 desaparecer de aqui.

Estos versos ha de dexir detras de la
Estatua, puesta ya en su lugar, y en
andolos dicho, passe a la otra parte
del vestuario, y Epimeteo llega abrien-
do el bastidor, y habla con la

Estatua.

Epim. Porque tu, Divina Aurora,
 tanto su luz desbancee,
 que alumbra a quien le aborrece,
 y se esconde a quien le adora:
 Y si en las flores que dora
 la rosa en qualquier jardin,
 es la Reyna, porque à fin
 de tenerla sospechosa.
 Quieres que en esse la rosa
 este assombra del jazmin,

de

La Estatua de Prometeo;

si de aborrecido asido,
deme la Discordia el hado:
mira como amaria amado,
quien adora aborrecido.

Y pues que ya no te pido
mas amante, y menos necio,
que hagas de mi amor aprecio,
haz deprecio de mi amor,
que no quiero mas fauor
que el merito del desprecio.

Mira qual deue de ser
quien desea merecer
el dia que es su placer
solicitar su pesar;
mas que tendra que mirar
quien vé en si mi ansia cruel
aborrecida de infiel
amante, mas fia de mi,
pues él me venga de ti
que yo he de vengarte dél.

Que es esto? aun para dezir me
que te canso, no merezco
oir tu voz: de quando acá
añade daño al silencio:
Habla, dime que te canso,
que te aflijo, que te ofendo,
que yo me iré consolado
con saber que te obedezco;
Que es esto, Merlin, has visto
tan callado, tan severo
semblante jamás?

Merl. No sabes
lo que al verla muda pienso,
que deuemos de tener
algun natural secreto
como los Saludadores
que hasta vn caso, ignoran serlo,
de hazer hablar, y callar
Estatuas, y fino es esto,
es que à vna Dama, vn galán
re bô, pusola vn pañuelo en

la boca: ella muy alto
pregunta: para que efecto:
de que no dês voces, dixo,
y ella prosiguió muy quedo;
que voces tengo de dar
si esto y ronea; aplica el cuent
à robarla ibas, te hablô,
con que dexada sintiendo
el deiden de no robarla:

quiere aora enmendar el yer
callando, como quien dize;
si el dexarme, maxadero,
entonces, fue porque hablè,
robame aora que enmudeze.

Epim. Aunque es desatino ruy
yo esto y tal, que hazer me at
caso dél, llega con migo,
llega, que atreuerme tengo
a lograr lo oy que entonces

*Salie Minerva por otra parte
representando.*

Min. En tu busco, Epimeteo.

Epim. Cielos, q̄ miro y que adm
aquí vna, y aquí otra.

Min. Vengo
a desahogar ofendida
el bolcan que arde en mi pe

Epim. Que es esto?

Merl. Despacho de Indias,
que trae duplicado el pliego.

Min. Como es possible, tirano,
alcue, fílsô, sobervio,
cruel, sedicioso, injusto;
y en fin, dado à fieras, fiero;
como es possible?

Epim. Suspende
la voz, que absorto, y suspen
lo q̄ oigo, y no oigo me ag
pues quando estana pidiendo
a otra tus desprecios, y iras
vienes tu a doblarlas, pue sto

que siento los que ella calla,
y los que tu dizes siento.

Min. Otra yo? *Epim.* Otra tu,

Min. Pues como

es posible? *Epi.* Llegaa verlo,
y verás como es poisible.

Min. Dónde está?

Epi. Díselo al viento.

Desaparece la Estatua.

Merl. O para representanta,
que buena era, pues es cierto
no errara el papel, y fuera
en la tramoya sin miedo.

Min. Que es della?

Epi. No sé, no sè.

Min. Que ilusion, que debanco
te turba? *Epi.* No. sè.

Min. Pues yo

que sè mi pena, à ella vuelvo.

Como es posible, otra vez

que la Diosa, injusto fiero,

tirano, y alocue, dè

color, à que en vandos puesto

el pueblo por superior,

el tuyo aya Prometeo

dèl ausentadosè, y

Epi. Deten

segunda vez el aliento,

que si pedía à la otra, tu,

yà fuesse verdad, ò sueño,

mediesse desprecios, no

la pedi me diesse zelos;

y pues sin zelos serian

gala de amor los desprecios;

y con ellos son agravios,

ya que a tu amante hechas me-

encèdiendo nuevas sañas, (nos,

has de ver como me vengo

en èl de ti, y en ti dèl

y que anuncia ver, mas estò

mejor que yo te la diga

5. Parte.

serà, te lo diga el tiempo.

Merl. Tiene razon que le sobra
dezir de ti, que es mal hecho,
ya que otras son de dos caras,
ser tu muger de dos cuerpos.

Min. Que culpa rengo que haga,
amor, amor en su pensamiento
casò la imaginacion.

Merl. Y yo que su amor no tengo;
pues solo soy de su amor
curador ad litem, puesto
que siempre me toca andar
a la vista de sus pleytos,
como la vi a ella por ella.

Min. Mientes, Villano.

Merl. No miento,

el día que estoy viendo cosas,
que son cosas que estoy viendo.

Min. Que es esto, Dioses? quien viò
dos tan contrarios estremos
como dexarme el que amo,
y seguirme el que aborrezco?
donde Prometeo se avrà
retirado, quien saberlo
pudiera, para ir?

Prom. A penas
vi bolver à Epimeteo
àzia el monte, quando en busca
tuya, no en las alas, vengo
dèl desseo, que oy en mí,
son alas de dos deseos.

Min. Albricias, alma, que no
se ha ido, y que a fable le veo.

Prom. Vno, es pedirte e perdon
de aquel pasado despecho
con que te hablè.

Min. Que ventura!

Prom. Confieso que estuve ciego;
mas por disculpa me valgo.

Min. Que dicha!

Prom. Que vn sentimiento

La Estatua de Prometeo,

no es fácil de reducir
à las carceles del pecho,
sin que te asfome tal vez
à los labios. *Min.* Que contento!

Pro. Otro es, saber como Apolo
ha serenado los ceños
de sus nubes: logre, pues,
de ambos à tus plantas puesto,
de aquel el perdon, y de este
la noticia.

Min. Alça del suelo,
llega à mis braços.

Prom. Que escucho?
malaya quien puso objeto
parecidos la distancia
en la voz, que al fin es viento!

Min. Llegá, pues, llega à mis braços,
que es bién que te pague en ellos
las albricias. *Pro.* Que pesar!

Min. De mirarte.

P. Que tormento!
arrepentido de auerme
hablado con el desprego
que me hablaste, quando

Prom. Aparta,
no a mi te acerques, que temo
que inficione el coraçon,
y que se borre el veneno
de tu voz, que te me acuerda
causa de mi mal.

Min. Que es esto?
tan presto tan otro es,
este el arrepentimiento,
con que el perdon me pedias.

Prom. De que te admiras, es nuevo
el que venga presto el mal?

Min. No, ni que el bién huya presto:
que miras? que buscas?

Prom. No
lo sè, no lo sè.

Min. Lo mismo,

y con esse mismo espanto
me respondió Epimeteo,
buscando no sè que sombra,
que le desbaneciò el viento.

Prom. Sin duda la viò, y ella
se fue de su vista huyendo.

Min. A donde vâs? *Pro.* A no ver

Min. No dixiste, no a vn momento
que averme venias?

Prom. Si dixè;
mas tambien dixè que à efecto
de pedir vn perdon, que
no pido, y añaði luego,
que a saber el desenojo
de Apolo; y pues dos deseos
me truxeron, y ya el vno.
Yo respondido te tengo,
respondeme al otro tu,
que desenojo es.

Min. Mal puedo
dezir yo lo que no sè.

Prom. A i veràs si te convenço
en si te busco, ò no, pues
buelto en azar el encuentro,
te hallo como daño, quando
te busco como remedio.

Min. Oye, espera.

Pro. Aparta. *Min.* No
has de irte, sin que primero
me digas, en que te agravio:

Pro. Como puedo sin saberlo
dezirlo tampoco yo;
pues si Deidad te contemplo,
te adoro; si hermosa te amo,
si discreta te venero,
si prodigiosa te admiro,
y si todo te aborrezco,
que ay otro, yo que sin mi
manda en mi mas que yo me fin

Min. A puremos esse egnima;
no hiziste mi Estatua?

Pro. Es cierto.

Min. No viuo al calor del rayo

que robaste; *Pro.* No lo niego

Min. Pues quien, dime, aborreció

obra que empecó su ingenio,

que prosiguió su calor,

y perficionó su zelo

en fee de auxiliar Deidad?

Pro. Quien vió.

Caxas.

Dentro unos. Viua Epimeteo.

Otros. Viua Prometeo.

Todos. Arma, Guerra.

Pro. Por mi respuesta esse estruendo

quien viene hazer vn milagro,

que vee en escandalo buelto

los vados que entre Minerva,

y Palas se fluidieron,

y en sus sacrificios, y

à las manos del encuentro

han venido; y si notaren

que antes de ser lid, me ausento

de corrido, y a que es lid

no han de notarme, que buelvo

los pocos que me apellidan

de cobarde el rostro al riesgo,

con ellos moriré.

Vase.

Min. Y yo

contigo, porque aunque siento

tus despechos, no ay valor,

en vn generoso pecho

como del desprecio mio,

aun y o mesma el desprecio.

Vnos. Epimeteo viua.

Timantes y todos. No

viu: sino Prometeo,

Salen por una parte Epimeteo con unos,

y por otra Timantes con otros, y

tocan caxas.

Epi. Como es posible, Timantes,

que rigas el desacierto

de los que auiendo pasado

los discordes vados nuestros

de sacrificios a lides,

a Minerva aclaman siendo

Palas Deidad de la Guerra?

Tim. Como mas con Prometeo

siguiendo su razon, que

tu desagradecimiento,

quiero el honor de la ruina,

que el triunfo del vencimiento?

Epi. Que razon?

Tim. La de auer sido

por quien domesticó el fuego

su abrigo le debe el dia,

la noche su lucimiento.

Vnos. Y el Caucaaso vn bien ran su-

Epi. Que importa si todo esto (mo-

para en que Apolo castigue

en todos su atreuimiento.

Tim. Los merceos del ayre

sin causa los vemos

en condensados vapores

congelarse.

Epi. Ya no es tiempo

si han de razonar las armas,

que lidien los argumentos.

A ellos, amigos, y no

remais, que en auxilio vuestro,

Palas, Deidad de las lides

milita.

Salen Prometeo, y Minerva.

Los dos. Amigos, a ellos,

que Minerva por nosotros

bolverá.

Tim. Con tales esfuerço,

mas que ellos somos, aunque

seamos en numero menos.

Tocan caxas, y en oyendolas se suspenden,

baxo cantando de rapido la

Discordia.

Epim. y vnos. Pues al arma.

Prom y otros. Pues al arma.

La Estatua de Prometeo,

Dent. Dis. Tened parados los azeros.

Mas. Que el vencimiento sin sangre

Dis. Es el mejor vencimiento.

Mas. Que el vencimiento, &c.

Epim. Quien eres, tu que paras
a su voz, furor, y aliento?

Pro. Quien eres, tu que a todos
dexas a tu voz suspensos?

Repr. Dis. Esto no es aventurar

a los trances de vn encuentro
dianlo Minerva ardides
contra el valor al ingenio
la victoria a Palas: soy
quien del alto coro excelso
Embaxatriz de los Dioses
os habla, y en fède serlo,
sea canto de creencia,
la suavidad de mi acento,

Canta. En la ruda politica vuestra
dos leyes teneis, y tan justas las dos,
como que muera el que fuere homicida,
como que pene el que fuere ladrón.
Pues que mas sacrilego hurto,
que mas aleue injusto traidor,
que el que escalandando del Sol el Alcazar,
se atreve a robar sus rayos al Sol.
Y así Iupiter viendo que A polo
entre Minerva, y Palas, que son
sus hermanas, no quiere neutral
romar la vengança, ni dar el perdor:
porque el delito de vno no pascie
a ruina de muchos, pronuncia mi voz;
que el agresor no mas lo padezca
encarcelado en obscura prision,
donde funesto pajaro sea
al ado verdugo, que ambriento, y feroz
su coraçon despedaze de dia,
criando de noche erro igual coraçon:
y porque a Minerva no pueda llegar
el cargo de ser quien las alas le dió,
sacrificada su Estatua resuelve,
que ella de A polo la satisfacion;
que pues viuió de su fuego en su fuego;
que muera es justicia en cuya obligacion
la otra ley se executa, pues es
tambien homicida quien mata de amor:
y remed, quede no executarse
entre ambos decretos, los complices sois
de entrambos delitos, con que delinquentes

el caucaso todo de jove al ardor,
 en bolcan mongibelo nube subio,
 de mas viuo incendio, de mas viuo ardor,
 hoguera serà que lleve en pavesas
 de leues cenizas, el ayre veloz.

Muse. Temed su rigor,
 remed su rigor.

Dise. Hoguera serà que lleue en pavesas
 de leues cenizas el ayre veloz.

Asse. Hoguera serà, &c.

n. y Pro. Oye, aguarda.

im. En vano es

querer alcançarla, no

tanto, porque yà del ayre

passa la media Region,

quanto porque yà es forçoso

claros ambos à prision.

om. Primero darè la vida,

no en mi defenfa, sino

esta infeliz hermosura,

que aunque no me mueue amor

le ser muger, y yo noble,

ne mueue la obligacion.

n. Y à mi la de que à su lado

aga apacible el dolor,

que he de morir por fuerça,

el morir por eleccion.

om. Ea Timantes, muramos

à las manos del valor,

no de la infamia.

n. Ya viste,

Prometeo, si tu accion

omè ausente, pero vna

cosa es oponerme yo

los empeños de vn vando,

los decretos de vn Dios.

or. Todos dezimos lo mesmo,

siendo fuerça el temor

de Iupiter, fuerça es *Prendenlos*

que vengais presos los dos.

om. Como, taidores?

5. Parte.

Todos. Donde ay

obediencia, no ay traicion.

Prom. A y de quien el bien que hizo
 en mal convertido vio!

Min. A y de quien nació milagro
 para fallecer horror!

Epim. Con vnas vandas los rostros
 les cubrid, para que no

al mirarlos, se conmueva

el Pueblo, ni oiga su voz,

de mas de que tambien es

vsada demonstracion

entre nosotros, que dize,

que ya no ay apelacion

el dia que se les niega

mirad las luzes del Sol.

Entranse los soldados con los dos, y al

llamarlos, buelven à salir como entra-

ron, en una muger, vestida con l'ves-

tido de la Estatua cubierto el rostro, y

al entrar se con ella, atravesando el ta-

blado sale Minerva cantando.

Guiad, pues, al Templo con ellos

de Saturno donde oy

la prision, y el sacrificio

se disponga; pero no

no vais à el Templo, bolved,

bolved no la dilacion

enojo sea à Iupiter, dando

à algun tumulto ocasion;

y assi desde luego ir

al Monte serà mejor,

H 3

pues

La Estatua de Prometeo,

puesto que su paurosa
cucua ha de ser la prision
del, y della el sacrificio
en la desierta mansion
del mismo Monte, por que
á donde el fuego viui,
muera el fuego, dando en propios
terminos satisfacion
al desagrauio de Apolo;
el mio dirè mejor.

Aparte.

Al Monte, pues, guiad con ellos,
al monte.

Vase.

Canta Minerva en voz de lamento.

Miner. Tonantes Dios,
como permities, que enmienda
à una culpa otra mayor?
Es menos delito, que
la Discordia hurte tu voz,
que el que hurte Prometeo
vn pequeño rayo al Sol?
Que traicion como falsear
tus decretos, ni que horror
como que tenga mas pena
vn robo que vna traicion?
A tu soberano solio
llegue este justo clamor:
mas para que si primero
llegar yo puedo.

Salen Palas cantando todo este passo.

Pal. Eſſo no,
porque hasta que executado
estè en ambos mi rencor,
y veas quien à su alumno
puso en mas estimacion,
para que tu no impidas
sabrè detenerte yo.

Min. Tambien yo sabrè romper
tus lazos.

Pa. Que pretension
tan vana, con Palas tu
à fuerças?

Luchando.

Miner. Pues por que no.

Pa. Porque à par del mismo Ma-

Diosa de las Armas soy

Min. Yo de las letras mortales,
ved si entre ingenio, y valor,
mas que la fuerça del brazo
vale la de la razon,
fue la tirana.

Pal. No pude,
ay de mi impedirla.

Vase, y sale la Discordia.

Dise No

aquello te desconfie,
por mas que buelue veloz,
que antes que à Iupiter llegue
su llanto, y mi aculacion,
abrás conseguido tu
de entrambos la destruicion.
O diganlo en paurolos
de funebre son,

Sordinas y cajas destempladas.

ronca la trompa bastarda,
destemplado el atambor,
à cuyo compas que sirve,
al suplicio de pregon.

*Salen cubiertas las caras ella con
mugeres a una parte y el a otra con
bombres, y detras Epimeteo, Merlin,
y Timantes.*

El la viene acompañada
de juvenil esquadron
de las Zagalas del valle,
y del popular rumor,
del demas pueblo, diziendo
de vnos, y otros el clamor.

Los dos. Ay de quien viò.

Muse. Ay de quien vio.

Los dos. El bien convertido en mal.

Mus. El bien convertido en mal.

Los dos. Y el mal en peor.

Mus. Y el mal en peor.

Epim

Epim. Hazed aqui alto, à la vista
de la gruta, que prision
à de ser de Prometeo,
y del risco, en que oblacion
su viaa Estatua ha de ser:
si alguno culpa que soy, *Ap.*
quien de su castigo toma
à cargo la execucion,
à me aborrecido, y tenga
zelos, y verá que son
zelos, y aborrecimiento
quien los auisa, y no yo:
y aora para que sea
el merecido dolor
de ambos sobre padecer
el ver padecer mayor,
los rostros les descubrid.
Legren pues, su odio, y su amor,
ela viendo lo que quiso,
viendo èl lo que aborrecio.

Pal. No creeràs, Discordia, quanto
gozosa al verlos estoy.

Dij. Y yo mas quando repiten
lamento a vn tiempo, y canciõ.

Los dos, y mus. Ay de quien vio
el bien convertido en mal,
y el mal en peor.

Pro. O nunca bolveria à ver
los claros rayos del Sol,
siera para ver tu pena!

Min. O nunca yo el resplandor
à ver bolveria del dia
para mirar tu affliccion!

Pro. No sè, ay infautta hermosura
como ya en mi coraçon
se ha de cebar boreal fiera,
si al verte sin èl estoy!

Min. Mas si èto pues, en mi muerte,
sin à mi desdicha doy
lo que tu has de padecer,
que lo que padezco yo.

Tim. Que latima

Villan. Que desdicha!

Liu. Que pena!

Todos. Que compasion!

Mirl. Si ha de morir como vna,
para quando era el ser dos.

Eptm. Bolued, bolued à cubrillos,
y vayan al ronco son,
à la gruta èl, y ella
à la hoguera.

Todos y mus. Ay de quien viò.

Apolo en vn Sol cantando:

Apr. Tened, parad, suspèded el rigor
vercis à mi voz,
el mal convertido en bien,
y el bien en mejor.

Epim. Que nueva luz serà esta?

Tim. Dioses, que nuevo arrebol,
es el que ilumina el dia?

Todos. Quien causa este efecto?

Canta Apolo. Yo,
que al ver que Minerva
al Solio subió
de Iupiter, donde
pide su perdon,
y que el concederle
es precisa accion,
porque nunca niega
piedades vn Dios.
Venir he querido
à traerle yo,
debamele à mi,
y à Iupiter no;
Y pues ya sin parte,
esta no es razon,
para que en suplicio
padezcan los dos:
Y para que sea
mi triunfo mayor,
hechizos que en humo
la Discordia diò.

La Estatua de Prometeo,

en rayo de luzes
hará mi esplendor,
que desbanecidos
huyan su arrebol,
cobrándose en quantos
ella perturbò
razon, y sentido,
sentido, y razon.
Y assi mude vuestra
funebre cancion,
el hymno, diciendo,
todos con mi voz,
felice quien viò.

Todos, y musica.

Mus. Felice quien viò.

Apol. El mal convertido en bien,
y el bien en mejor.

Mus. El mal convertido, &c.

Pal. Huyamos de aqui, Discordia.

Disc. Ay de quiè por ti fingiò (*vase.*)
leyes para que aora tema
de Iupiter el rigor!

vase.

Epim. Que es lo que passa por mi?
quien mi juyzio enagenò
para aborrecerte, hermano?

Prom. Quien el mio perturbò,
para que yo aborreciese,
à quien adorando estoy?

Min. Valgame à mi por disculpa
el exemplar de los dos.

T^{to}. Y à todos de auer tenido

tan violenta oposicion.

Merl. Liuia, en tu aborrecim^{to}
solo me he quedado yo.

Liu. Y yo en el tuyo.

Merl. Buen medio.

Liu. Di, que es?

Merl. Casarnos los dos,
pues yà està la costa hecha
de no ternernos amor.

Epim. Yà pues, q̃ Apolo debe
la paz, en su adoracion
dediquemos este dia;
y para que desta vnion
en el caucaso no falte
memoria, ni sucession
de Prometeo, y Pandora
han de celebrarle oy
tambien las bodas.

Min. Que dicha!

Prom. Yo solo el dicho soy
de entrambas felicidades;
pues es dia de perdon,
pidamos el nuestro.

Merl. Sea,
todos diciendo a vna voz,
si es que lo mal que servimos
merece algun galardón.

Mus. y todos. Felice quien viò,
el mal convertido en bien,
y el bien en mejor.

